Una revista hecha por Latinoamericanos desde AMERICA LATINA - Trimestral



SEGUNDA EPOCA. N° 19. SETIEMBRE 1989. ISSN 0325-6960

NUEVAMERICA



VALORES: MAS ALLA DE LA CRISIS

VALORES: ALÉM DAS CRISIS

COMPASION POR EL HOMBRE

Mira al hombre
cargado de inquietudes
que no llegan a concretarse
Siente su dolor oculto
que no puede compartir.

Reconoce su grandeza
aun en su hacer miserable.
Contempla su deseo de permanencia
amenazado en el tiempo.

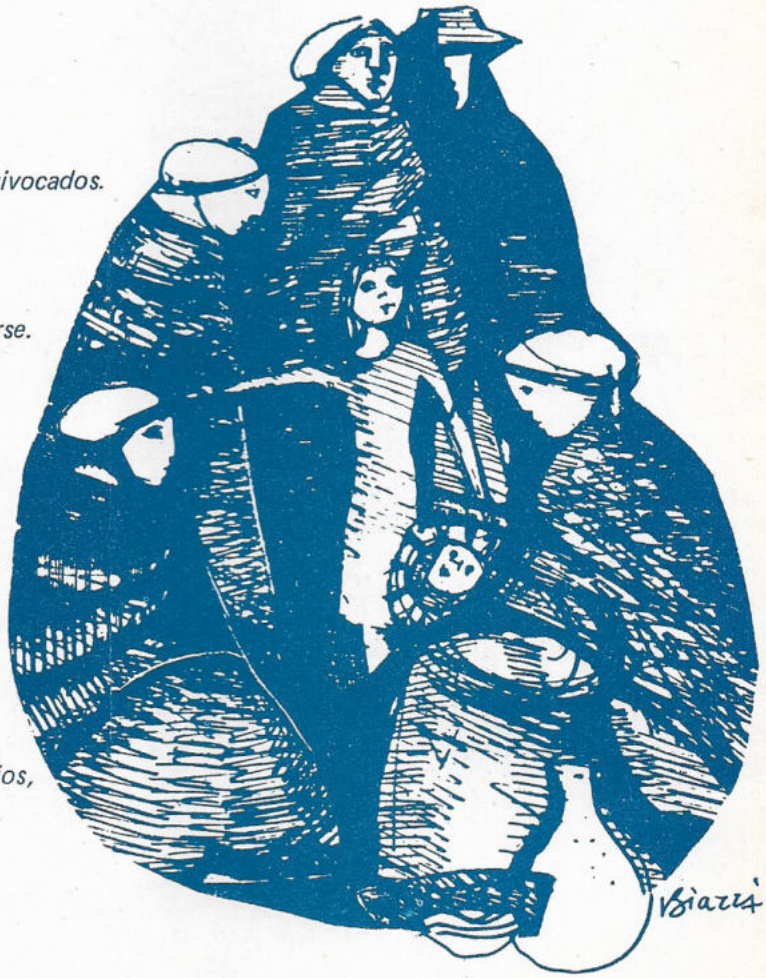
Respeta su búsqueda por caminos equivocados.
La condición humana
es tan digna como miserable.

Acercate al hombre con amor
es lo único de lo que no sabe defenderse.

Entiende su silencio,
es el refugio de su ser herido.
Desestima su arrogancia,
es la manifestación de su indigencia.
Acompaña su soledad,
nadie como él la siente y padece.
Sé clemente en sus caídas,
la libertad por la que tanto lucha
las hace posible.

Acéptate con tolerancia y afecto,
admite tu caminar cansino,
tus mezquindades y contradicciones
Perdónate por la injusticia de tus juicios,
la torpeza de los gestos
y la desmesura en las palabras.
Recuerda que eres un hombre
la creatura más perfecta,
pero sólo un hombre.

Ten compasión por el hombre
animal híbrido
herido de nostalgias y aquejado de miserias.



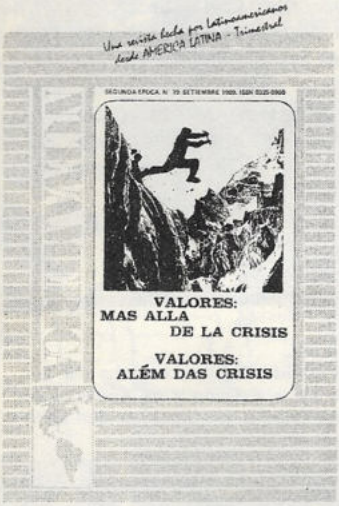
Sara López Escalona
Chile
Mayo de 1988

editorial

VALORES:

MAS ALLA

DE LA CRISIS



SEGUNDA EPOCA N° 19
Setiembre 1989

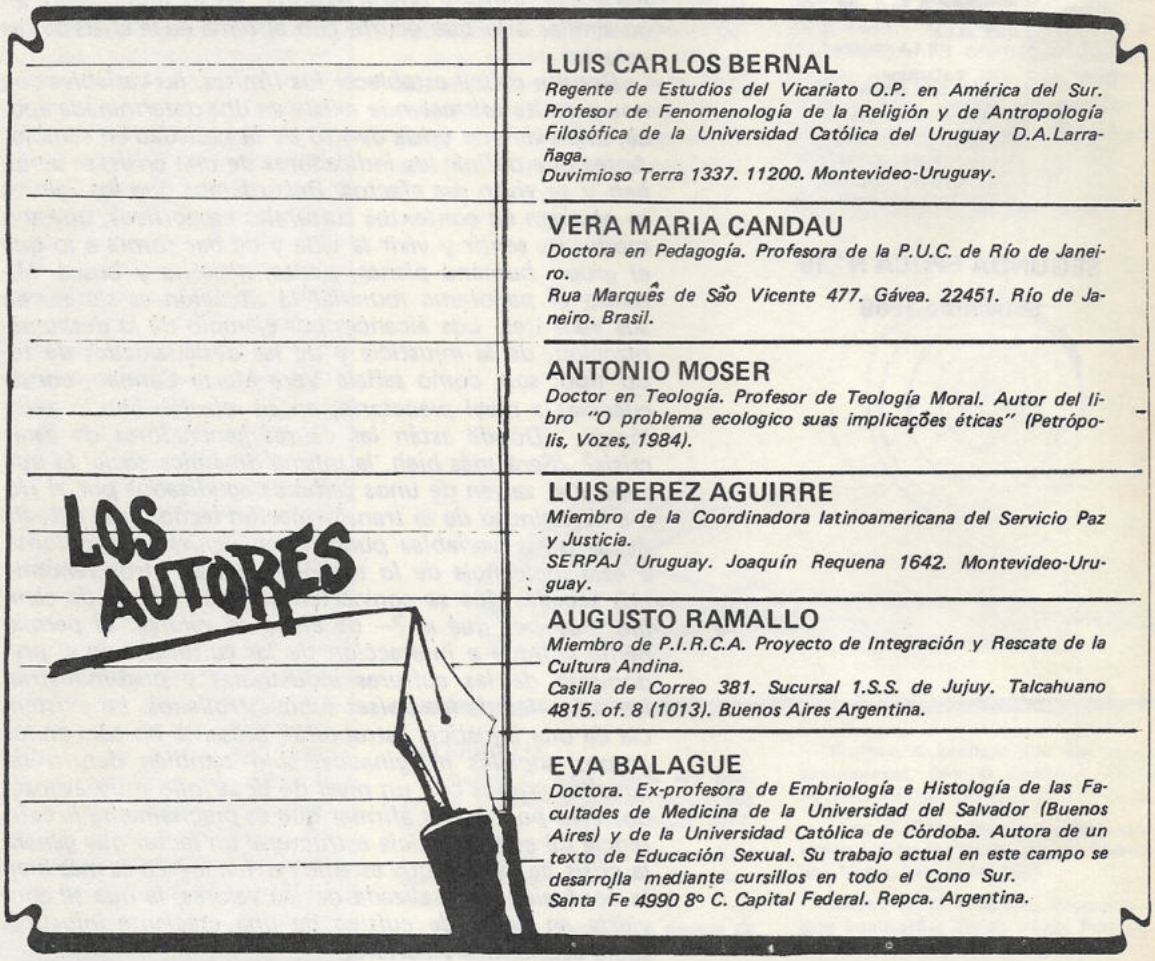
Existe en la astrología china un símbolo que expresa los dos principios fundamentales que forman el tejido mismo del universo en acción: el YING y el YANG. Representan los eternos pares de opuestos: positivo y negativo, día y noche, masculino y femenino, activo y pasivo. Curiosamente, cada uno contiene en germen al otro, son antagónicos y complementarios. Allí donde termina la presencia del YING empieza la realidad del YANG, la disminución de uno genera la existencia evidente del otro principio. La pareja YING-YAN es inseparable y cambiante y puede expresar en su simbolismo, algo similar a lo que ocurre con el tema de la crisis de los valores.

Resulta difícil establecer los límites, las variables que nos permite afirmar que existe en una determinada época, una evidente crisis dentro de la sociedad en cambio. Antes que definir los indicadores de una crisis, se perciben y se viven sus efectos. Recordemos que los valores se arraigan en contextos culturales específicos, que son modos de sentir y vivir la vida y de dar forma a lo que el grupo humano piensa, siente, necesita y busca. Mirando el panorama mundial la situación es similar en sus variantes. Los alcances por ejemplo de la deshumanización, de la injusticia y de las desigualdades de todo tipo, son, como señala Vera María Candau, consecuencias a nivel planetario, en su relación con lo axiológico. ¿Dónde están las causas generadoras de estas crisis? ¿Será más bien, la misma dinámica social la que genera el vaivén de unos cambios agudizados por el ritmo vertiginoso de la transformación tecnológica actual? ¿Qué otras variables pueden ser significativas? Junto a esta incidencia de lo tecnológico hay otros fenómenos sociales que se convierten en generadores de cambio —¿y por qué no?— de crisis de valores: el permanente choque e interacción de las culturas, con el predominio de las culturas industriales y post-industriales sobre las de los países subdesarrollados. La existencia de una injusticia estructural, presente no sólo en los grupos sociales marginados, sino también dentro de aquellos grupos con un nivel de desarrollo muy avanzado. ¿No podríamos afirmar que es precisamente la existencia de esta injusticia estructural un factor que genera la crisis de valores que estamos viviendo? ¿o es más bien la confusión generalizada de los valores, la que se convierte en caldo de cultivo de una creciente injusticia socio-económica y cultural?

Luis Carlos Bernal, en su artículo, señala que actualmente se está dando un eclipse de los valores como advenimiento de un desconcierto y de una búsqueda de salidas para la humanidad en crisis. Con esto nos da pistas para ver también, más allá de lo negativo de una crisis de valores, del "caos" existente, el punto de salida hacia el cambio. ¿Cuándo se habla más de la paz, sino cuando la violencia se hace más evidente? Cabe recordar aquí la teoría de Erikson cuando titula la etapa de la adolescencia como etapa de crisis de identidad. El paso por ese momento del "eclipse" y búsqueda de la identidad supone en el niño-joven, el crecimiento y la floración hacia una edad adulta. Tal vez nos hace falta hablar más de alternativas de solución, frente a las consecuencias de la crisis que sufrimos, que sólo analizar los orígenes de la misma. Ver esta crisis estructural, focalizando nuestra búsqueda en los valores que pueden ser generadores de una nueva actitud cultural. el diálogo intercultural, como un punto de apoyo para una reacción positiva y creadora de un nuevo orden social, el de la utopía de los tiempos nuevos (Bernal). Dicho en otros términos, la llamada "Cultura de paz" como la búsqueda de un nuevo orden dentro de la justicia, la valoración de todas las culturas y de todos los pueblos. Es la construcción de la universalidad en la paz.

Estamos viviendo un proceso histórico de crisis mundial que nos puede llevar al caos y a la autodestrucción. De una manera u otra todos los pueblos estamos involucrados en esta situación planetaria. Pero también es cierto que puede llevarnos a la construcción de una nueva sociedad cada vez más pluricultural. Existe para ello una exigencia, entre otras, que es insoslayable: **la búsqueda conjunta de valores comunes**, *generadores de una actitud nueva que lleve al entendimiento mutuo de los pueblos. Valores universales como la paz, la justicia, el respeto a la vida, al medio ambiente, la solidaridad integral. . . nos interesan y nos afectan a todos. En medio del actual "eclipse" de valores, esta alternativa surge como una respuesta humanizante, más allá de la crisis que nos acecha.*

FRANCISCA BARTRA GROS
Perú



LUIS CARLOS BERNAL
Regente de Estudios del Vicariato O.P. en América del Sur. Profesor de Fenomenología de la Religión y de Antropología Filosófica de la Universidad Católica del Uruguay D.A.Larrañaga.
Duvimioso Terra 1337. 11200. Montevideo-Uruguay.

VERA MARIA CANDAU
Doctora en Pedagogía. Profesora de la P.U.C. de Río de Janeiro.
Rua Marquês de São Vicente 477. Gávea. 22451. Río de Janeiro. Brasil.

ANTONIO MOSER
Doctor en Teología. Profesor de Teología Moral. Autor del libro "O problema ecologico suas implicações éticas" (Petrópolis, Vozes, 1984).

LUIS PEREZ AGUIRRE
Miembro de la Coordinadora latinoamericana del Servicio Paz y Justicia.
SERPAJ Uruguay. Joaquín Requena 1642. Montevideo-Uruguay.

AUGUSTO RAMALLO
Miembro de P.I.R.C.A. Proyecto de Integración y Rescate de la Cultura Andina.
Casilla de Correo 381. Sucursal 1.S.S. de Jujuy. Talcahuano 4815. of. 8 (1013). Buenos Aires Argentina.

EVA BALAGUE
Doctora. Ex-profesora de Embriología e Histología de las Facultades de Medicina de la Universidad del Salvador (Buenos Aires) y de la Universidad Católica de Córdoba. Autora de un texto de Educación Sexual. Su trabajo actual en este campo se desarrolla mediante cursillos en todo el Cono Sur.
Santa Fe 4990 8º C. Capital Federal. Repca. Argentina.

NUEVAMERICA

Serrano 2459 – 1° A
1425 BUENOS AIRES
República Argentina

Directora:
NORA ROSSO

Secretaria de Redacción:
RAQUEL BERGÊRET

Consejo de Redacción:
Bolivia: *BELEN GRIGORIU*
Brasil: *MARIA ROSA MORALA*
Chile: *VIOLETA STOWHAS*
Perú: *ANA MARIA ESCALANTE*
FRANCISCA BARTRA GROS
Uruguay: *RAQUEL BERGERET*

Otros colaboradores:
Sara López Escalona (Chile)
Rosario Alves (Uruguay)
Mari Lut Mata (Brasil)
CIPFE (Uruguay)
Mundo Aborigen (Argentina)
Rosa C. de Walker (Chile)
Domingo Namuncurá Serrano (Chile)
Daysi Kocchiu Yi (Perú)
V.Guerrero (Santo Domingo)
Amerindia (Brasil)
Centro Franciscano (Argentina)
Aidée Santos (Santo Domingo)
Marisol Moras (Bolivia)

Diagramación y armado:
MONICA DIEGUEZ

Administración y distribución:
CONSUELO MARTIN
JORGE MOTYKA
MARIA DEL CARMEN VILLAGRA

Composición e impresión:
EDITORIAL DOCENCIA

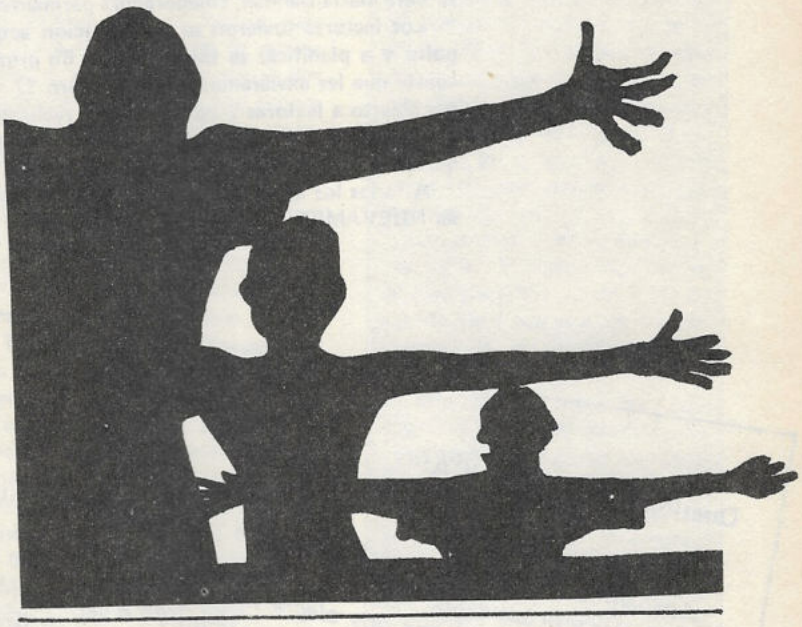
Edita:
FUNDACION NUEVAMERICA

La dirección de la Revista no se hace responsable de las opiniones vertidas en los artículos

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, mencionando la fuente y enviando dos ejemplares de la publicación.

Registro de la Propiedad Intelectual
Nro. 5476

Sumario



VERA MARIA CANDAU	Educar para la justicia: realidad y utopía	8
LUIS CARLOS BERNAL	El eclipse de los valores o el advenimiento del desconcierto	13
FRANCISCA BARTRA GROS	La ventana de la solidaridad. Una respuesta abierta a ¿.....?	17
EVA BALAGUE	La sexualidad del ayer al hoy	24
LUIS PEREZ AGUIRRE	Educar para la paz: respuesta a un desafío	34
ANTONIO MOSER	Quando a ecologia se faz ideologia	46

pido la palabra
peço a palavra

A fines de julio se realizó la Reunión anual del Consejo de Redacción de NUEVAMERICA

La circunstancia de realizarse en Buenos Aires nos dio ocasión de compartir más con todo el equipo permanente de la sede. Nos acompañó también en forma muy estimulante Vera María Candau, colaboradora permanente de la Revista desde siempre.

Los lectores tuvieron su participación activa en estos días dedicados a tomarnos el pulso y a planificar la tarea común. En primer lugar, a través de las respuestas a la encuesta que les enviáramos con el número 17 y luego, con su participación en el encuentro abierto a lectores y colaboradores realizado el domingo 23. Una jornada densa en la que compartimos información sobre nuestros países y a partir de ahí formulamos inquietudes y propuestas en torno a la Revista.

A todos los que con nosotros van construyendo este espacio participativo que quiere ser NUEVAMERICA, ¡gracias! y ¡a no decaer en la colaboración!

Querida NUEVAMERICA:

Acabamos de participar de la reunión promovida por ustedes y queremos compartir inquietudes y propuestas.

Como latinoamericanos nos alegra mucho constatar que NUEVAMERICA es un medio de expresión en el que se trabaja por la unión e integración latinoamericana.

Nos gusta que la revista se adecúe, en los insumos utilizados en su confección, a la difícil situación que atraviesan nuestros pueblos, sin perder una agradable presentación.

Creemos importante que la revista exprese con mayor frecuencia la riqueza de las experiencias alternativas en el Continente y que nos ayude a una reflexión crítica de lo que allí se vive.

Que la revista intente señalar pistas hacia la utopía de una Latinoamérica unida, fraterna y arraigada en su identidad.

Partiendo del encuentro, en el que acabamos de participar, proponemos que se sigan promoviendo jornadas, talleres, seminarios en torno a la construcción de la América nueva, abiertos a otros grupos y personas que buscan lo mismo.

Nuestra felicitación por el carácter bilingüe de la publicación.

Sabemos que queda un largo camino que recorrer pero la esperanza nos anima a creer que esto es posible.

Nos despedimos de ustedes con mucho afecto.

Carmen Moreno

(En nombre de un grupo de docentes y profesionales latinoamericanos que participamos en el último encuentro promovido por la revista en Buenos Aires).



¡PIDO LA PALABRA!

Somos un grupo de lectores que venimos siguiendo la trayectoria de la revista, desde hace tiempo.

Notamos con agrado cambios muy positivos, en especial en la diagramación, dándole un estilo más ágil e informal. También el ir intercalando artículos de temática variada. Consideramos un gran aporte los de temas referidos a cuestiones científicas, así como los de expresiones testimoniales. Valoramos además la poesía y el humor como medios de reflejar la realidad de sectores o de países.

Sugerimos continuar promoviendo la participación activa de los lectores, para que pasen de ser meros lectores a agentes participativos, con la conciencia de que la realidad se construye con el aporte de cada uno. Tal vez ayudaría poner en algún artículo preguntas que abrieran el diálogo o el debate. Favoreciendo una plataforma de intercambio.

Tenemos una inquietud: ¿Cuáles son los alcances del párrafo siguiente? "La Dirección de la revista no se hace responsable de las opiniones vertidas en los artículos". Sería interesante que lo explicitaran para que deje de ser un mero formulismo.

Como canal de intercambio latinoamericano nos gustaría que ampliaran el campo de acción, trascendiendo la propia revista. Ejemplo: promoción de otras actividades, seminarios, encuentros, publicaciones no periódicas, etc.

Esperando no caigan en saco roto, nuestros modestos y sinceros aportes, nos despedimos hasta la próxima. No tiemblen. Seguiremos PIDIENDO LA PALABRA.

Susana, Marta, Paquita, Susy, Mónica

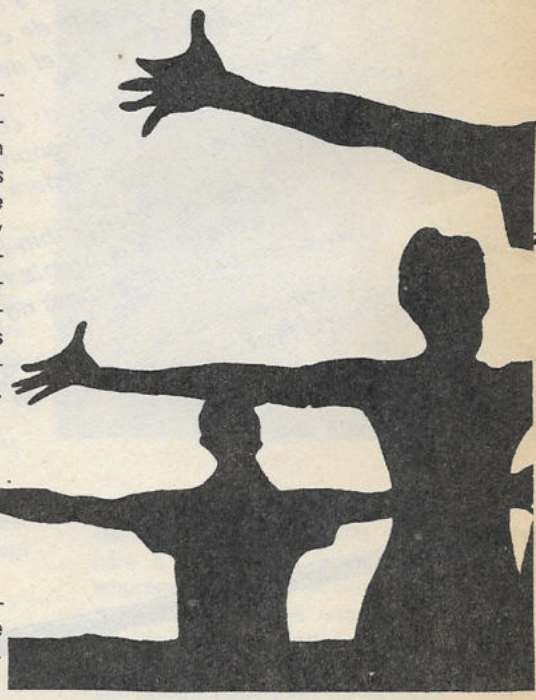
EDUCAR PARA LA JUSTICIA: REALIDAD Y UTOPIA

En América Latina se multiplican los movimientos sociales. Organizaciones populares, asociaciones de vecinos, comunidades de base, comités de defensa de los Derechos Humanos, entre otros. En los países industrializados, los movimientos pacifistas, ecológicos, de iniciativa cívica y otros semejantes, se afirman cada día. Estos movimientos presentan algo nuevo: desde ellos, y a pesar de las condiciones sociales adversas, se está contribuyendo a afirmar un proceso de transformación.

Una educación para la justicia debe reconocerlo y apoyarlo.

VERA MARIA CANDAU
Brasil

La actual crisis de carácter global, planetario, pone en cuestión, para muchos autores, las raíces profundas de la sociedad en que vivimos, de la modernidad –en algunos sitios los inicios de la post-modernidad–. El progreso, la racionalidad, el poder, el desarrollo productivo, la ciencia y la técnica, realidades que la sustentan, no necesariamente colaboran a la construcción de un mundo más humano y más justo. Lo hemos aprendido dolorosamente. Ahí está nuestra sociedad marcada estructuralmente por las desigualdades y la deshumanización. Ante este hecho nos sentimos impotentes. Los problemas estructurales nos desbordan. Muchos se sienten incapaces siquiera de vislumbrar alternativas. Pero los esfuerzos, las búsquedas se multiplican y es posible percibir los gérmenes de una sociedad cualitativamente distinta. Estos gérmenes nacen y se desarrollan en la base de la sociedad. Surgen de grupos que, desde la experiencia, crean alternativas de vida más humana. Creemos poder identificar algunas constantes básicas de estas experiencias.



GERMENES DE CONSTRUCCION DE UNA NUEVA SOCIEDAD

La primera constante la llamaríamos, utilizando la expresión de Moser[1], *la lucha contra las idolatrías modernas.*

Se trata en primer lugar de tomar conciencia de las "idolatrías" de nuestro tiempo. "Idolatrías" éstas que nos penetran y dejan su impronta en nuestro modo de ser y actuar. ¿Cuáles son estas "idolatrías"? Moser señala la del poder, del dinero, de la técnica, del placer y de la superioridad.

Luchar contra la "idolatría" del poder supone combatir toda forma de autoritarismo que puede penetrar cualquier tipo de convivencia humana, de la familia al estado y las organizaciones internacionales. Igualmente supone denunciar toda forma de dependencia y las distintas caras —económica, política, ideológica, científica— que el colonialismo asume en nuestros días. Se trata de crear espacios de participación, de solidaridad, dinámicas comunitarias y sociales auténticamente democráticas.

La "idolatría" del dinero se manifiesta en nuestra sociedad básicamente por la concentración del capital y de la producción en manos de grupos minoritarios. La creciente riqueza de unos pocos se construye a costa de la pauperización creciente de las grandes mayorías. Luchar contra esta "idolatría" supone promover formas concretas de distribución equitativa, de socialización de los bienes.

Lo que hace de la técnica un "ídolo" moderno es la creencia de que ella constituye una praxis autónoma. Todo lo que el "homo faber" es capaz de hacer se justifica y puede ser hecho. La praxis técnica, a su vez, va muchas veces unida a la lógica de la ganancia máxima. Construir un habitat humano posible para todos y colocar la técnica a su servicio, es la gran tarea de superación de esta idolatría.

El placer es inherente a la vida humana y conoce una diversidad de formas de expresión. Sin embargo, la industria liberal de bienes de consumo y de ocio, provoca una hiper valoración de algunos placeres, al alcance sobre todo de quienes pueden comprarlos. Son placeres que se transforman en "mercancía". En el ámbito de la sexualidad esta explotación consumística se hace especialmente fuerte. Combatir esta idolatría supone crear espacios de gratuidad, de desarrollo de la sensibilidad humana, de atención a las necesidades de los demás y de contemplación. Esta búsqueda del compartir y del intercambio de servicios mutuos genera nuevas posibilidades de satisfacción humana profunda.



Nuestra sociedad está marcada por las discriminaciones sociales, raciales, culturales, de sexo, entre otras. Unos —países, clases sociales, razas, sexo, etc.— se consideran superiores a los demás. Luchar contra esta idolatría es favorecer el reconocimiento de cada persona, de cada grupo humano, es crear relaciones auténticamente igualitarias, acercar distancias, promover espacios donde cada uno, cada comunidad, cada país, pueda "decir su palabra".

La lucha contra las idolatrías modernas se desarrolla a través de praxis alternativas, por pequeñas que sean. No se trata de hacer un contra-discurso sino de la oferta concreta de posibilidades de una vida cualitativamente distinta, más humana y solidaria.

La segunda constante de las experiencias alternativas es su *inmersión en lo cotidiano*.

Son muchos los especialistas en ciencias sociales, que señalan la fuerza cada vez mayor de los nuevos movimientos sociales, sea en los países del Primer Mundo como en aquellos del Tercer Mundo.

En América Latina se multiplican las organizaciones populares, las asociaciones de vecinos, las comunidades de base, los comités de defensa de los ciudadanos, de Derechos Humanos, entre otros. En Europa Occidental los movimientos pacifistas, ecológicos, de iniciativa cívica y otros fenómenos semejantes se afirman cada día. Estos movimientos presentan algo "nuevo". Rompen con los esquemas clásicos de organización de los partidos políticos, sindicatos y asociaciones.

Según Kärner, sociólogo alemán, dos fenómenos son responsables de este proceso:

"En primer lugar, hay un proceso creciente de alienación seguido de una pérdida real de confianza en las organizaciones políticas tradicionales. Por otro lado, gana importancia la idea de no querer postergar para un futuro distante el sueño de una sociedad libre y humana, sino tratar de realizarla

en la lucha cotidiana por la sobrevivencia"[2].

La referencia básica de estos movimientos es lo cotidiano. Se trata de redescubrir el potencial transformador de lo cotidiano. De crear "ahora mismo' formas de vida más humanas, de realizar cada día actos de solidaridad, de pensar y comportarse de una forma nueva.

"El significado y la posibilidad histórica de estos movimientos tienen por base el hecho de que a pesar de las condiciones sociales difíciles, pueden contribuir con un "cambio de valores" para la sociedad. La "revolución de lo cotidiano" capacita a una parte esencial de la sociedad para luchar abiertamente y de forma decidida, pero apoyada en el proceso inicial de auto-realización --también de modo realista-- , por la superación de las condiciones político-económicas que provocan la alienación"[3].

En la experiencia existencial concreta, el sentido de solidaridad es reinventado cada día, así como es reforzada la resistencia activa y organizada a toda forma de alienación e injusticia.

Del punto de vista cristiano, ya Pablo VI en su carta apostólica "Octogesima Adveniens" señala la importancia de participar en este proceso:

"Urge reconstruir a escala de calle, de barrio o de gran conjunto, el tejido social dentro del cual el hombre pueda dar satisfacción a las exigencias justas de su personalidad. (. . .) Construir la ciudad, lugar de existencia de los hombres y de sus comunidades más amplias, crear nuevos modos de proximidad y de relaciones, descubrir una aplicación original de la justicia social, asumir en fin el encargo de este futuro colectivo que se anuncia difícil, es una tarea en la cual deben participar los cristianos"[4].

Para que las experiencias alternativas puedan desarrollar de hecho su potencial de transformación social, creemos que es necesario que esté presente en ellas otra característica: el *compromiso con los marginados.*

Hemos visto que nuestro mundo está estructuralmente marcado por las desigualdades de todo tipo. Unos pocos --países, clases sociales, grupos-- concentran las riquezas - el dinero, la producción económica, el poder político, la ciencia, la tecnología- , a costa de la creciente pobreza de las grandes mayorías.

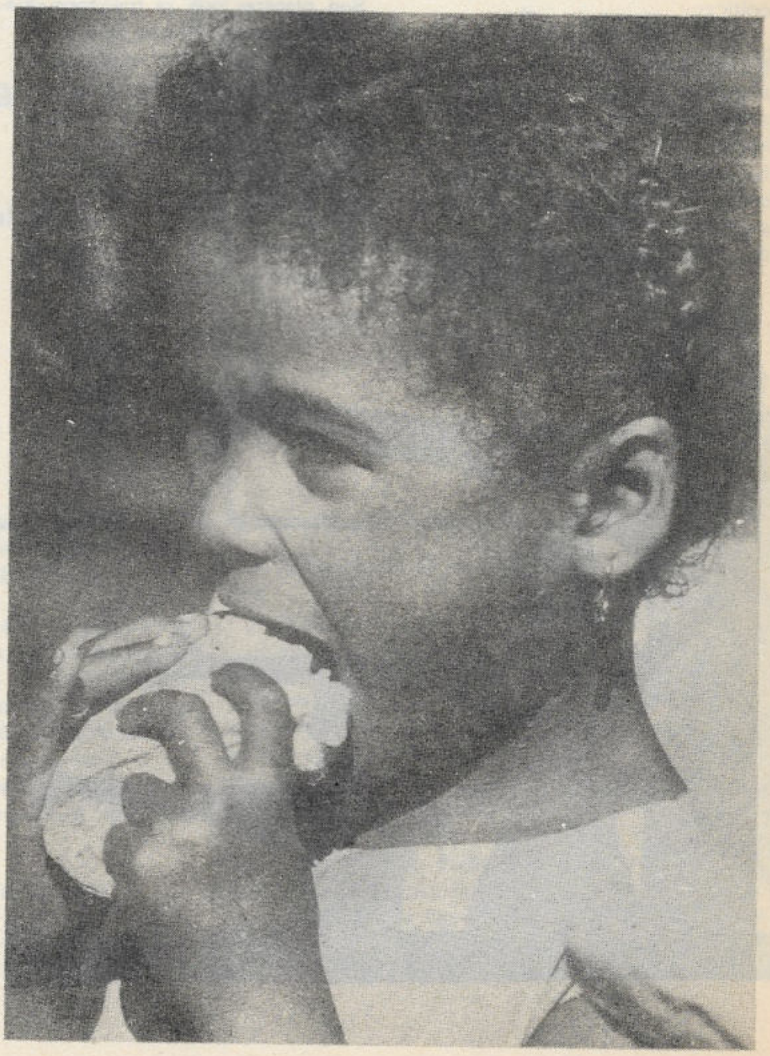
No es necesario profundizar mucho en la Ciencia Política para llegar a la conclusión de que los cambios sociales de carácter estructural difícilmente nacen de los poderes, de los intereses dominantes.

La transformación social sólo podrá venir de las experiencias alternativas que nazcan del mundo de los marginados y de aquellas que se hacen solidarias con ellas.

El documento de la Comisión Social del Episcopado francés "Attention. . . Pauvretés", firmado por Mons. Rozier, obispo de Poitiers, señala:

"Es una señal de los tiempos que hoy, aquí y en los países del Tercer Mundo --lo que todavía es más significativo-- aquellos que están excluidos del diálogo social por su debilidad, su "insignificancia", su extrema pobreza, se asumen a sí mismos, se organizan, se deciden a vivir y hacer renacer la vida allí donde ella parece imposible a los hombres que se dejan guiar exclusivamente por la racionalidad. En muchos de ellos está presente la convicción inquebrantable que es verdaderamente Dios quien les resucita"[5].

De este dinamismo de vida, de transformación, de denuncia y anuncio de un proyecto social alternativo hay que hacerse solida-



rio en lo cotidiano.

Reconocer a los marginados como "partenaires" y actores privilegiados de los procesos de transformación social es la tercera constante básica de las experiencias que presentan gérmenes de construcción de una sociedad cualitativamente distinta, señal del Reino de Dios entre los hombres.

Las ocasiones y posibilidades de un estilo de vida nuevo surgen a partir de las situaciones concretas. Y las personas se ponen en camino juntas cuando ven que algo, por pequeño que sea, se modifica. Así, desde la praxis, comprenden que la realidad social y humana no es fatal sino históricamente construida.

LOS RETOS DE UNA EDUCACION PARA LA JUSTICIA

La problemática social hoy y los gérmenes de construcción de una nueva sociedad plantean muchos desafíos a la tarea educativa. ¿Cómo puede la educación colaborar en este cambio estructural, en esta lucha contra las idolatrías modernas, en esta revolución de lo cotidiano, en este compromiso con los marginados?

Hoy tenemos una conciencia clara de los límites de la acción educativa. Pero también de que no es indiferente al cambio social el tipo de educación que se imparte en todos los ámbitos, de la familia a la universidad. La tarea es inmensa y podemos tener la tentación de considerarla inabarcable. Sin embargo, nos atreveríamos a proponer tres ejes básicos para la promoción de una educación para la justicia:

– crear una cultura de la gratuidad

– establecer un "contrato de solidaridad"

– desarrollar un programa de educación en los Derechos Humanos.

La ideología dominante en nuestra sociedad nos envuelve en una atmósfera que podríamos llamar de "cultura de la eficiencia" Hay que rendir, que producir, que afirmarse, que dominar, que vencer en la vida. Se admite, se promueve todo aquello que permite alcanzar estos objetivos. Lo funcional, lo operativo, lo productivo, penetran todas las dimensiones de la existencia y se transforman en las referencias básicas de valoración de acciones, personas, instituciones, países y grupos humanos.

Una educación para la justicia tiene que construirse a partir de otro horizonte antropológico. Trátase de crear una atmósfera hecha de afirmación del valor de la vida, de voluntad de lucha, de esperanza, de vibración existencial, de acogida de lo humano como valor radical.

En la opinión de Boff, en la "cultura de la gratuidad" se observa "toda una atmósfera que se podría calificar de metapolítica, la cual, antes de definirse por cualquier práctica, representa el propio vivir, el estilo de ser. Más que algo indeterminado, es el determinante de todas las distintas prácticas"[6].

Según él, la "cultura de la gratuidad" es característica de los ambientes populares:

"Ella expresa la 'transcendencia de los oprimidos'. Muestra que la vida del pueblo no se deja reducir al trabajo (al nivel económico), sino que comprende también el baile; que no es sólo lucha (al nivel político), sino también juego, que no es sólo teorema (al nivel cultural), sino también poema y creación"[7].

La educación para la justicia supone desarrollar esta atmósfera en la que lo humano es acogido en su totalidad, en que la dignidad humana no se mide por indicadores de productividad, en que el don de la vida, –de toda vida humana y de modo especial de la más fragil- , es un valor radical. La lucha contra las idolatrías modernas es un componente fundamental de esta cultura.

La cultura de la gratuidad asume en su expresión existencial la solidaridad como categoría básica. Cuestiona el individualismo que caracteriza tan fuertemente nuestra sociedad. "Ser con" es una característica del ser humano. Es necesario promover una dinámica que desde las relaciones más primarias acentúe la colaboración, la apertura a los demás, la interacción y capacidad de vivir, crecer, trabajar solidariamente.

La propuesta de un "contrato de solidaridad" es de Tévoédjire, africano, del Instituto Internacional de Estudios sociales y también del Bureau Internacional del Trabajo. Según él, no se trata de promover una solidaridad mecánica, basada en las semejanzas, sino de una solidaridad orgánica, "basada en las diferencias, respuesta para las aspiraciones creativas de cada uno y para las verdaderas necesidades de todos, objeto justamente de nuestra búsqueda"[8].

Educar para la justicia supone formar personas solidarias, promover estilos de vivir y trabajar en que la solidaridad sea una categoría existencial que se experimenta en lo cotidiano. La solidaridad de que hablamos se vivencia en las relaciones interpersonales primarias y va ampliando su horizonte hasta asumir una dimensión planetaria.

Una condición básica para la vivencia de la solidaridad es el reconocimiento de los Derechos Humanos.

Amadou-Mahtar M'Bow, declaró en el Congreso Internacional sobre Enseñanza de los Derechos Humanos, organizado por la UNESCO, en 1978, en Viena:

"Enseñar a cada uno a respetar y hacer respetar los propios derechos humanos y los de los demás y tener, cuando fuere necesario, el valor de afirmarlos en cualesquier circunstancia, incluso en las más difíciles: tal es el imperativo de nuestro tiempo".

La conciencia sobre la importancia de los derechos humanos es cada día más fuerte. También la evidencia de sus violaciones continuas en las diferentes partes del mundo.

En el discurso de apertura del Symposium sobre "La Educación

relativa a los derechos humanos en las escuelas de Europa Occidental", promovido por el Consejo de Europa, en Viena, en 1983, justificó así Stobart, jefe de la División de Enseñanza escolar de este organismo, la urgencia del tema:

"La educación en este ámbito tiene actualmente un carácter de urgencia por tres razones. En primer lugar el aumento dramático del desempleo, 40% de los 17 millones de desempleados europeos tienen menos de 25 años. En segundo lugar la amenaza de los valores democráticos por fenómenos como la intolerancia –particularmente relacionada a las minorías raciales y étnicas– el resurgir del fascismo y de las teorías racistas y el terrorismo. En tercer lugar, el carácter pluricultural que han asumido las sociedades europeas"[9]

Y añade:

"Por supuesto las escuelas no pueden resolver los problemas sociales y de empleo de las minorías étnicas, pero ellas pueden ofrecer una experiencia estructurada, con la finalidad de ampliar los horizontes de los jóvenes a partir de una educación de dimensión intercultural e internacional. Es una tarea ardua pero deberíamos poder contar con el interés espontáneo de los jóvenes por las cuestiones relativas a los derechos humanos"[10].

En América Latina se siente la misma necesidad. Las razones que la motivan son distintas. Pérez Esquivel, en el prólogo del libro *Derechos Humanos: pautas para una educación liberadora*, que recibió del gobierno francés el premio "Libertades y Derechos Humanos", justifica así la importancia de esta tarea en Latinoamérica:

"Una de las grandes inquietudes que necesariamente aparecen en el renacer democrático del continente Latinoamericano es cómo revertir en la forma más rápida y efectiva posible, toda una ideología que atenta a la esencia misma del hombre (. . .) Son muchos los años que hemos padecido este mal. La sociedad está enferma, deshumanizada. Sus integrantes sesgados, pensando cómo hacer para que la historia retome su curso constructivo (. . .). El primer paso para volver a la civilidad es, sin lugar a dudas, cambiar los sistemas educativos implementando programas que, además de no incluir los conceptos propios de esta doctrina –se refiere a la Doctrina de la Seguridad Nacional– contengan los elementos necesarios para formar al estudiantado y al profesorado en el respeto a los derechos humanos"[11].

Son todavía poco numerosas las experiencias concretas de programas sobre los Derechos Humanos en las escuelas de diferentes grados, pero se van multiplicando. También los materiales didácticos van siendo producidos - libros, materiales audiovisuales, guías de trabajo– adaptados a las distintas circunstancias. Seminarios y encuentros de educadores, así como investigaciones sobre el tema se suceden.

Sin embargo, para Mosca y Aguirre

"uno de los más grandes obstáculos para la difusión y educación en los derechos humanos es el abismo existente entre el discurso, las palabras y los hechos, las actitudes. Sin un educador, si un sistema escolar, pretende educar para los derechos humanos, debe siempre comenzar por practicarlos. No hay educación para los derechos humanos, no hay proyecto educativo válido en este campo, sin compromiso personal profundo por hacerlos realidad"[12]

Para educar en los Derechos Humanos es necesario hacerlos praxis de vida cotidiana en sus diferentes ámbitos. No se trata de "escolarizar" el tema y sí de articular la experiencia escolar con las demás prácticas sociales y situarla en la perspectiva de construcción de esta sociedad NUEVA, más humana y fraterna, que todos deseamos.

Sin duda educar para la justicia hoy es una tarea inmensa. . . Una vez más nos sentimos impotentes. . . ¿No será una utopía?

D. Helder Câmara nos contesta:

"No debemos temer la utopía. Me gusta repetir muchas veces que si soñamos solos nos limitamos al sueño. Cuando soñamos en grupo, alcanzamos inmediatamente la realidad. La utopía compartida con millares es la fuerza de la Historia"[13].



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Moser, A. y Leers, B. **Teología moral: impasses e alternativas** Vozes, Petrópolis, Brasil, 1987.

2. Kärnen, H. Movimentos sociais: revolução no cotidiano, en: Warren, I.S. y Krischke, P.J. **Uma Revolução no cotidiano?** Brasiliense. São Paulo, Brasil, 1986.

3. O.c.

4. Pablo VI Carta Apostólica Octogesima Adveniens. En: **Ocho Grandes Mensajes** BAC Madrid, 1971.

5. Commision Sociale de L'Episcopat Français **Les grandes textes de la Documentation Catholique**: nro. 54 París, 1984.

6. Pixley, J. y Boff, C. **Opção pelos pobres** Vozes, Petrópolis, 1986.

7. O.c.

8. Tévoedjire, A. **A pobreza, riqueza dos povos** Cidade Nova, S.Paulo, 1982.

9. Conseil de L'Europe **L'Education relative aux Droits de l'homme** Symposium sur l'Education relative aux Droits de l'homme dans les écoles d'Europe Occidentale Strasbourg, 1985.

10. O.c.

11. Mosca, J.J. y Aguirre, L.P. **Derechos humanos: pautas para una educación liberadora** Trilce, Montevideo, 1985.

12. O.c.

13. Câmara, D.H. **Indagações sobre uma vida melhor** Civilização Brasileira. Rio de Janeiro, 1986.

EL ECLIPSE DE LOS VALORES O EL ADVENIMIENTO DEL DESCONCIERTO

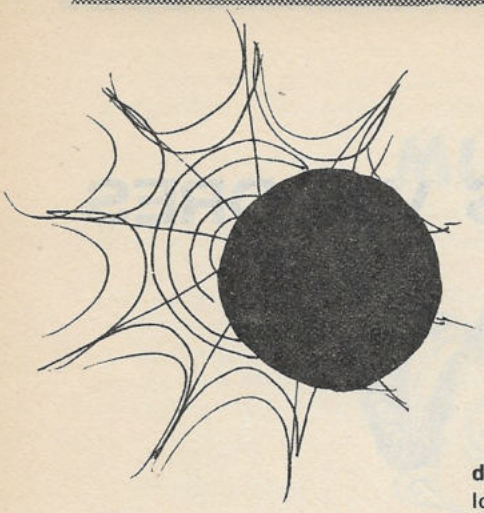


La primera precisión que, de entrada, quiero hacer al abordar este tema es acerca de mi situación de espíritu. Por una parte, siento dificultad en pensar con radicalidad sobre este asunto y, más aún, de expresar lo que pienso con sencillez. Por otra, a pesar de ello, no me resigno a eludir el compromiso de hacerlo. El asunto de los valores no es fríamente académico, reservado a las aulas universitarias –que a menudo lo escamotean–, sino que es una cuestión urgente que repercute en la vida de las personas y de los países de una manera incisiva, agresiva.

LUIS-CARLOS BERNAL, O.P.
Uruguay

Estoy convencido que el eclipse de los valores provoca un tal desconcierto en la sociedad que priva a su convivencia de sentido, arrastrándola a lo caótico. Sus proyectos económicos, políticos o cualquier otro que sea –concebidos con la pretensión de que sean humanizadores, liberadores–, si no hunden sus raíces en los valores, son, a la postre, deshumanizadores y conducen a la comunidad, a la frustración y al desencanto.

El alejamiento de los valores prepara una tierra fecunda donde germina la violencia, el maltrato del hombre, el dolor contenido, el sufrimiento. Porque donde se conculcan los valores se clausura el horizonte de una vida digna de hombres. Ya no es posible la "utopía" concebida como el "tiempo bueno", los "nuevos tiempos", la "tierra nueva", la "nuevamérica".



EL ECLIPSE DE LOS
EL ADVENIMIENTO

En los tiempos difíciles, en que viven nuestros países del Cono Sur y otros muchos, quienes poseen poder político o de convocatoria prometen la deseada "utopía", los "tiempos nuevos". Personalmente, no creo en absoluto en ninguna "novedad" ni "utopía" si no está arraigada profundamente en la tierra firme y fecunda de los valores. La "novedad" queda degradada y sólo es, simplemente, una "novelería", una más de las muchas existentes, cuyo precio lo sufrimos todos, sobre todo los más débiles. Por todo ésto, no puedo eludir tratar del tema de los valores.

A propósito del título

Antes de proseguir, quiero hacer una advertencia sobre el título de estas reflexiones. Estoy hablando de **eclipse** de los valores y no de su desaparición o muerte. Prefiero hablar de eclipse.

Ese fenómeno solar me resulta adecuado como símbolo explicativo. Es más acertado que hablar de "desvalorización de los valores". El sol, a pesar de su ocultamiento, permanece; no se destruye ni se desintegra. Los valores, por más que se los olvide u oculte, permanecen, y ahí están en el horizonte de la vida humana. Cuando alguien se propone vivir **humanamente** intuye valores permanentes como la justicia, la paz, la experiencia religiosa, la fidelidad y tantos otros. Los valores se revelan y, por tanto, se los descubre.

En el título hablo también de **desconcierto** como experiencia de lo caótico, de la vida sin sentido. No hace falta hacer muchas precisiones para captar el sentido de la palabra "desconcierto". Basta hacer memoria de las horas de incertidumbre en que nos sumimos cuando pretendemos prever un mañana que, aunque inadivinable, queremos que, al menos, sea digno; basta leer el diario cada día; basta mirar los rostros de la gente e interpretarlos para leer dolor y desencanto; basta, en fin, comprobar cómo muchos de los "proyectos oficiales" –en cuyo cauce tenemos que embarcar necesariamente nuestros pequeños proyectos tan domésticos como vitales –abortan sin alcanzar la esperada "tierra nueva" y "tiempos nuevos".

La coyuntura conflictiva

Deseo pensar en los valores desde ahí, desde la coyuntura en que estamos insertos. Según el pensamiento de Ortega y Gasset la circunstancialidad es esencial a la vida humana. Es bien cierto que, a menudo, la circunstancia se torna agresiva, desafiante, conflictiva. Es ahí, donde querámoslo o no, tenemos que vivir. Por eso, ¡que razón tenía Ortega al afirmar que "en el existir va incluído el resistir"!

¡Cuánta capacidad de resistencia es preciso tener para vivir en una comunidad humana donde los valores se eclipsan, donde ya no tienen fuerza de atracción ni disciplinan nuestra actividad! Entonces, caemos en una radical desorientación y no sabemos tras de qué estrellas seguir.

En esta situación es en la que vivimos. Por eso corremos el riesgo de perder prestigio ante nosotros mismos, sufrimos la angustia del descrédito, de la devaluación de nosotros mismos.

Muchos son los factores que nos conducen a esta lastimosa situación. Entre otros: el espectáculo de la violencia, aparente o matizada, de tan amplios horizontes que provoca tanta densidad de sufrimiento; la ambigüedad reinante respecto a conceptos fundamentales que dan sentido a la vida; la escandalosa desigualdad social y económica en que nos debatimos, el poco crédito que se otorga a la racionabilidad, y las presiones instintivas carentes de respeto y de misericordia; las situaciones de injusticia, de tantos matices que nos afrentan.

Los diagnósticos de la realidad

Estas situaciones nos preocupan a todos. Y todos, más o menos dolidos por la situación en que vivimos, analizamos la realidad y hacemos diagnósticos económicos, socio-políticos...

El Papa Juan Pablo II, en su Carta Encíclica "Sollicitudo rei socialis" invita a hacer un diagnóstico **moral**, que vaya más allá de lo económico o socio-político hasta llegar a las "estructuras de pecado", causantes de estas coyunturas conflictivas. El Papa nos invita a hacer una lectura teológica de la situación en que vivimos[1].

Los Obispos uruguayos, hablando del "análisis socio-político" hacían estas consideraciones. "Es bueno que se haga, porque una comunidad que es capaz de diagnosticar sus problemas, demuestra que está buscando la manera de resolverlos. ¡Lástima que sean análisis incompletos! Señalan las causas próximas pero dejan de lado la última, el **factor moral**, que está en la base

VALORES O DEL DESCONCIERTO



de todo problema social. Sin duda que si no aciertan en el diagnóstico no pueden acertar en el remedio"[2].

Sin duda, pues, tanto para obtener un diagnóstico válido y certero de la realidad es **necesario** atender no sólo a los factores socio-políticos y económicos sino **también** a los sistemas de valores y antivalores subyacentes a estos aspectos. Solamente a través de este discernimiento radical obtendremos la iluminación necesaria y las pautas eficaces que conduzcan a un cambio radical de la realidad. Sin atender a lo ético o no ético, a lo moral e inmoral, cualquier diagnóstico de la realidad es, a mi modo de ver, incompleto.

La ambigüedad en torno a los valores

Nunca como en estos tiempos he notado tanto interés por descubrir qué son los valores, su relación con la educación, con la gestión empresarial, con las opciones políticas, etc. Tal inquietud es pareja al interés que hoy se tiene por la cultura; el hombre, su dignidad y sus derechos. Valores, cultura, hombre están mutuamente profundamente implicados. Considero que esta nueva inquietud es un signo de buena salud.

Sin embargo, existe una notable dificultad para dialogar en torno a los valores debido a las diversas "valoraciones" provenientes y apoyadas por las distintas tendencias axiológicas, por las variadas concepciones antropológicas[3]. Ello urge un diálogo, tendiente a esclarecer la identidad humana. Mientras tanto, no puede evitarse una cierta ambigüedad al hablar de los valores.

El valor es quien hace posible el "bien vivir", el "bene vivere" del que habló Tomás de Aquino. El valor es —como explicaré más tarde— "lo bueno", lo que hace "bien" integralmente al hombre y a la sociedad. No se trata de "bienes" parciales, aparentes, penúltimos, sino de aquellos que hacen crecer al hombre en armonía, como un todo. No son los bienes del consumista, del hedonista, de quien vive obsesionado por el afán de poder y de tener.

Cuando se degrada la idea del "bien", de lo "bueno" se eclipsan los valores, y entonces, aparecee el desconcierto. Y esto suele ocurrir, lógicamente, cuando se degrada la idea de hombre, de su propia identidad. Porque según la antropología con la que se piense al hombre, podrá parecer "bien", "bueno", torturarlo o no, relegarlo violentamente a la condición de "medio" en vez de "fin", someterlo a las leyes inexorables de lo económico ultrajando su dignidad. . . Por esto es preciso resolver todas las ambigüedades en torno a los valores.

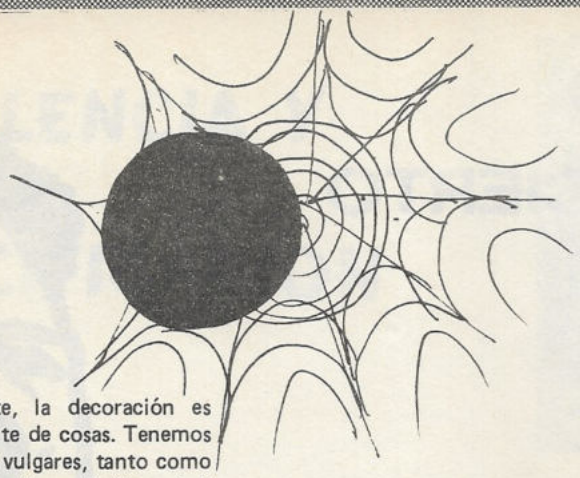
Una aproximación a los valores

Lo primero que habría que afirmar para aproximarnos a la identidad de los valores es que no son precisamente **cosas, objetos**, no son algo material, cuantitativo. Max Scheler, los identificaba como un "exceso de objeto", no necesariamente el objeto mismo. Es decir, son algo **cualitativo**, la capacidad que una realidad posee y otorga para ayudar al hombre a vivir su proyecto vital integralmente humano.

José María Fondevila, refiriéndose a Max Scheler, escribe: "Según él, éstos —los valores— son algo peculiar, no idéntico a las cosas ni al simple ser natural de los bienes, ni a los actos psíquicos que por sí mismos no acusan más que el fáctico querer y desear, o las puras disposiciones naturales y maneras temperamentales o de carácter del hombre. Los valores son 'cualidades' de un orden especial, que descansan en sí mismas, que se justifican por sí mismas, simplemente por su contenido"[4].

Un ejemplo puede clarificar lo dicho. Estoy escribiendo estas líneas en Playa Pascual. La habitación en la que estoy fue un taller mecánico, se parece, pues, más a un galpón que a una casa. Pero nosotros le llamamos "casa". Tiene sus adornos: cuadros, pequeños objetos, chiches.

Todo junto: cuadros, objetos, chiches y galpón incluído, no valen económicamente mucho; nada que ver con Punta del Este.



Estéticamente, la decoración es fea, un rejunte de cosas. Tenemos tres perritos vulgares, tanto como sus nombres: "negra", "marrón" y "blanco". Sin embargo, esta "casa", con su modesta decoración y sus perros, es para mí y para muchos de un valor imponente. Porque es acogedora, tiene mucho de refugio e inspira paz, porque es un espacio para la oración y el discernimiento, porque nos ayuda a ser. Decididamente, nos es muy valiosa. Son los "excesos de objeto" los que nos ayudan, los que le otorgan valor.

En segundo lugar, los valores están ordenados a la existencia, a resolver necesidades, indigencias humanas. Convendría ahora hablar del hombre como ser limitado, deficitario, acosado. Desde la experiencia de sus pobrezas –en cuanto a su ser y tener intuye los valores, lo que le es valioso. Desde su asumirse como "soledad radical" el *amor* y la *amistad* se convierten en vaior, desde su legítimo anhelo de ser el-mismo, el *respeto* merecido es valor, desde su ansia de trascendencia, la *religiosidad* es valiosa desde su necesidad de poseer bienes para poder vivir, la *justicia* es valor, desde la necesidad de tener que hacer su propia vida como original, inédita y mostrarse tal cual es, la *libertad* es valor.

Tan valores son que solemos decir que "valen la pena". Tanto valen que por ellos puede soportarse la pesadumbre de la pena, la *pena* de defender la justicia, de ser solidario con el oprimido, de experimentar el celibato por el Reino, de ser testigos del Evangelio y de la Cruz. Es una pena no mortificante, sino valiosa.

Esta vinculación entre necesidad-valor la conocen bien algunos profesionales de la publicidad. Si se tiene el arte de crear "necesidades", entonces se tendrá la oportunidad de proponer mercaderías "valiosas". La pena es que ni aquellas son necesidades del *ser* del hombre, ni, por lo tanto, valores. Al consumismo le importa más la dimensión del *tener* que la del *ser*; tanto le importa que hasta violenta al hombre en su totalidad.

El tercer aspecto que deseo aunque sólo sea mencionar es que los valores son el germen del sentido de la vida. Este asunto me parece de una gran trascendencia. Por lo siguiente.

Siendo el hombre un "ser futurizo" –así lo llama Julián María–, un ser que vive hacia adelante, necesita por ello *proyectar*, tener su propio proyecto vital. Pero no es posible proyectar, organizar la arquitectura de la vida, sin antes descubrir su *sentido*. Son los valores los que sugieren el sentido.

Cuando alguien comienza a decirse a sí mismo que "ya no vale la pena" vivir, luchar, amar, sufrir. . , es que ya todo va perdiendo sentido y se "vive" –si vida puede llamársele– sin proyecto vital, se "sobrevive".

Algunas cuestiones pendientes

Todavía quedan muchos aspectos acerca de los valores que habría que considerar. Por ejemplo: los valores, ¿son objetivos o subjetivos?, ¿son absolutos o relativos?, ¿qué relación existe entre cultura, valores y antivalores?, ¿cómo educar en valores?. ¿Qué relación existe entre valores y ética?

A partir de lo dicho hasta ahora, tal vez puedan encontrarse pistas para hallar la respuesta a esas preguntas.

Conclusión

Los latinoamericanos solemos decir frecuentemente que nuestros países están en crisis, en desconcierto. Sin duda que es así. La dolorosa situación en que hoy vive Argentina y otros países hermanos lo confirma. Pero no somos los "dueños" de la crisis aunque sí seamos sus víctimas.

El eclipse de los valores, este trágico fenómeno solar, no está circunscrito a America Latina. Sería injusto afirmarlo. Al contrario, mucho hemos hablado de los valores que conservan nuestros pueblos, de los valores de los pobres. La pregunta que debemos hacernos es: en este mundo que todos compartimos, ¿dónde es más cerrado este eclipse, cuyo desconcierto a todos nos atañe? Para ello, deberemos lograr que nuestro diagnóstico tenga en cuenta también la dimensión ética y moral. Seguramente acertaremos más y atinaremos a poner el remedio. A ello nos invitaba el Papa Juan Pablo II en su Encíclica "Sollicitudo rei socialis". Sería conveniente releerla lentamente.

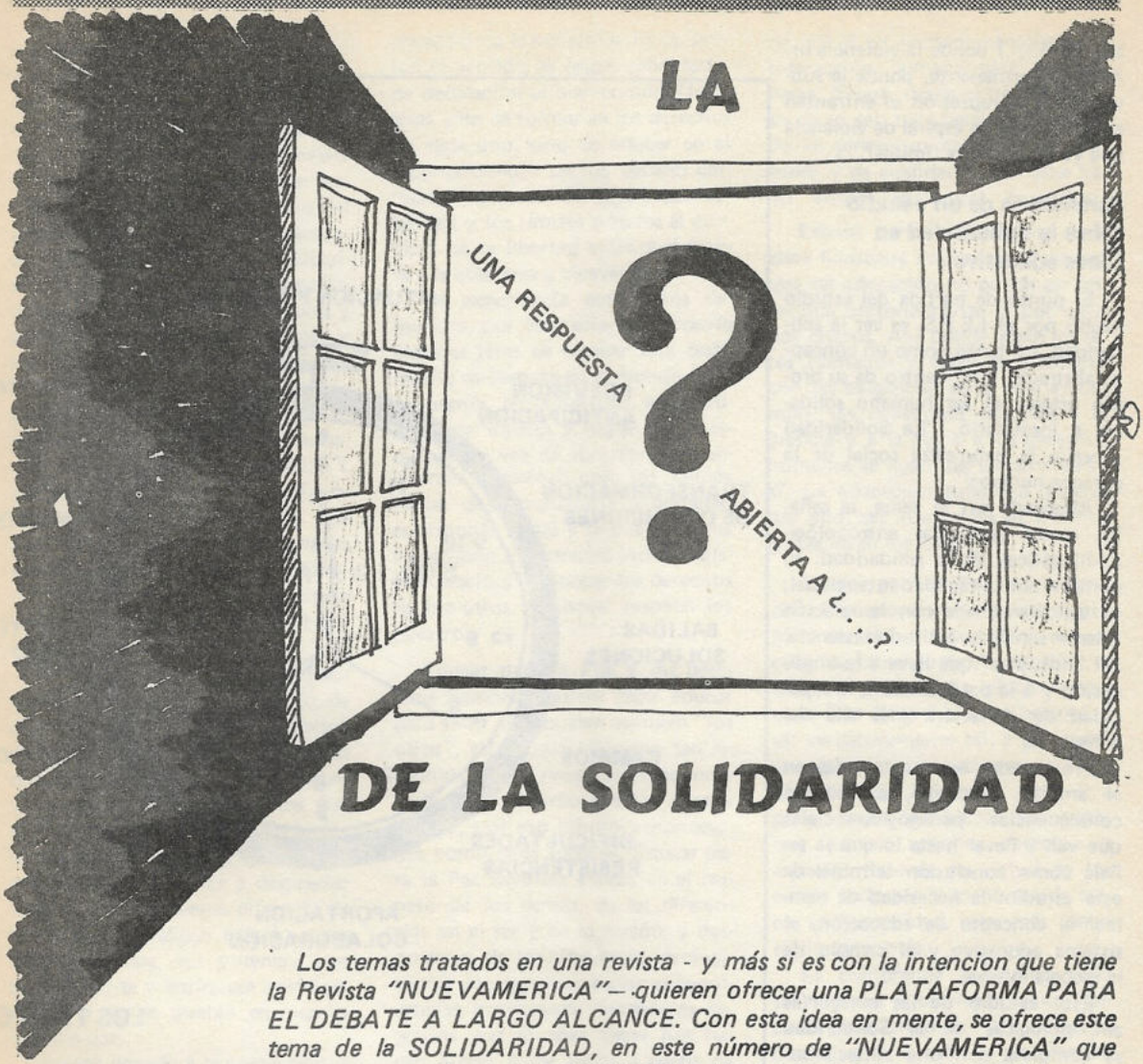
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Juan Pablo II, **Sollicitudo Rei socialis**, Ediciones Paulinas, Buenos Aires, 1988, Cf. n.n. 35-40.

2. Carta Pastoral **'Sobre la dignidad de la persona humana y sus derechos'**, Montevideo, 20 de abril de 1988, n. 40.

3. Recomiendo leer al respecto: **Educación y valores**, publicado por I.E.P.S., Ed. Narcea, Madrid, 1979, pp. 23-24. Sobre todo, el buen trabajo de Margarita Barbolomé, en las páginas 39-166.

4. **Educación y valores**, p. 24.



Los temas tratados en una revista - y más si es con la intencion que tiene la Revista "NUEVAMERICA"– quieren ofrecer una PLATAFORMA PARA EL DEBATE A LARGO ALCANCE. Con esta idea en mente, se ofrece este tema de la SOLIDARIDAD, en este número de "NUEVAMERICA" que aborda la cuestión de "LOS VALORES MAS ALLA DE LAS CRISIS".

FRANCISCA BARTRA GROS
Perú

En 1987, el I.E.P.S., un Centro español de investigación educativa, publicó los resultados de un Proyecto de estudio titulado "EDUCACION Y SOLIDARIDAD"[1]. El objetivo de recoger aquí algunos de sus valiosos aportes, va más allá de la reseña bibliográfica. Por un lado se intenta destacar algunos de sus alcances que pueden ofrecer tema para reflexión y estudios posteriores, y por otro, hacer la propuesta, dentro del ámbito latinoamericano, de abordar este tema de la solidaridad, desde nuestra propia óptica.

La cuestión sobre el tapete

Si somos coherentes con nuestro ámbito socio-cultural específico, cada realidad social puede ver un mismo tema desde diferentes ángulos. Pero esta propuesta no quiere quedarse en el terreno meramente especulativo. Va más allá, con el deseo de levantar cuestionamientos y acciones para la praxis educativa en países donde predomina como futuro, una marginación cada vez más acentuada, o donde la quiebra económica, social y política ya resulta inevitable.

¿Qué puede significar la Solidaridad, vista desde el reverso del mapamundi? ¿Qué puede opinarse desde países donde las grandes mayorías de la población tienen hipotecada su esperanza de un mejor nivel de vida? ¿Cómo hablar de solidaridad en Centroamérica? ¿o en la región andina (Bolivia, Colom-

bia, Perú. . .) donde la violencia urbana es permanente, donde la subversión y la represión se enfrentan cada día en una espiral de violencia que ya no presenta límites?. . .

Parámetros de un estudio sobre la Solidaridad en Clave educativa

El punto de partida del estudio hecho por el I.E.P.S. es ver la solidaridad, no tanto como un concepto abstracto, sino dentro de su propio origen: el ser humano solidario e insolidario. "La Solidaridad subraya la naturaleza social de la persona humana".

Abordado así el tema, se señalan como categorías antropológico-filosóficas de la solidaridad: El hombre como realidad intencional; su autotranscendencia, la relación interpersonal, la actitud existencial del "nosotros" que lleva a la implicación y a la participación, la capacidad de donación: más allá del compartir.

Proyectadas estas categorías en el ámbito educativo, promueven consecuencias pedagógico-sociales que van a llevar hasta lo que se señala como conclusión terminal de este estudio: la necesidad de cambiar el concepto de educación, el sistema educativo y el cambio de la escuela misma.

Este estudio de las categorías antropológicas de la Solidaridad se completa con una síntesis sobre los aportes específicos que ofrecen diferentes corrientes de pensamiento contemporáneo. Los enfoques del Naturalismo de Rousseau, la Antropología idealista de Kant; el Psicoanálisis de Freud y de Erich Fromm, las corrientes Socialista-marxistas Durkheim y la teoría social, el Personalismo y la Solidaridad del "Hombre total" de Mounier, permiten rastrear las raíces de la Solidaridad, vista a su vez, como categoría de análisis. Así mismo encontramos que el ámbito de lo relacional aflora como una constante significativa: 'Las dimensiones básicas del hombre abierto a la relación y a la comunicación, que es capaz de unirse a otros para construir una causa común, que no existe si no es en interacción-con..." se pueden encontrar de una manera u otra en estas corrientes filosóficas, aunque tenga expresión diversa y aún opuesta. Esta constante de la interrelación —se concluye en el estudio- será la categoría primordial de la realidad humana en la cual podemos apoyarnos para educar en la solidaridad.



LOS TIEMPOS DE

No es posible quedarse en un análisis teórico de la Solidaridad, dadas sus dimensiones sociales. Por esto resulta especialmente iluminador la proyección práctica que se hace sobre temas como son la educación ambiental o el estudio del lenguaje y la solidaridad abordado desde el análisis lingüístico y literario. Las experiencias educativas que se recogen en estos estudios, ilustran desde una realidad cultural específica, que la práctica social se convierte en una siembra efectiva de semillas de solidaridad.

El acercamiento desde una perspectiva social lleva necesariamente a uno de los puntos claramente señalados en esta investigación: las consecuencias provocadas por una falta de solidaridad dentro de la sociedad, vistas desde el desarrollo desigual entre países industrializados,

HACERSE SOLIDARIO

1. Conocer el problema del otro
2. Ofrecer apoyo
3. Interesarse, proponer alternativas de solución
4. Intervenir, realizar el plan
5. Adherirse, unir esfuerzos
6. Colaborar
7. Arriesgarse
8. Innovar
9. Resolver, dar respuesta
10. Transformar
11. Crear nuevos medios o soluciones

LA SOLIDARIDAD *

* I.E.P.S. "**Educación y Solidaridad**", Narcea S.A. Madrid 1987, pp.176.

países en vías de desarrollo y en los países propiamente subdesarrollados. Esta aproximación deja apuntados varios aspectos que pueden ser muy interesantes de analizar desde la óptica generada por esta misma situación de dominación-dependencia socio-política, cultural y económica. Podemos preguntarnos qué datos podría arrojar un estudio de la insolidaridad y de la solidaridad desde la visión que se vive dentro del Tercer Mundo. ¿Qué puede significar la solidaridad expresada desde la organización popular, la autogestión barrial, y la acción comunal de un grupo social marginado? ¿Qué categorías sociológicas genera una solidaridad vista, pero sobre todo vivida dentro de un contexto social de pobreza e injusticia? ¿Cómo comprender la solidaridad en una realidad pluricultural marcada por una relación desigual entre cultura dominante en cuanto heredera de lo "occidental" y culturas dominadas pero en permanente dinamismo y creación, las llamadas "culturas de resistencia o populares"?

Entrando más directamente en el terreno de la educación en su sentido más específico cabe el dimensionar las consecuencias radicales de una educación para la solidaridad, desarrollada desde el enfoque de la llamada "Educación liberadora" tal como se viene realizando en América Latina. O bien llegar a establecer los alcances de esta formación y praxis de la Solidaridad desde lo que significa una metodología de la "Educación Popular".

Dentro de un sistema educativo marcado por una expansión cuantitativa abrumadora en los ultimos treinta años, pero con una disminución aguda de la calidad educativa, en particular para los sectores marginados, los conflictos sociales adquieren proporciones radicales de insolidaridad e injusticia que no pueden solucionarse sólo con una educación para la solidaridad hecha desde el aula. Los cambios deberán plantearse a nivel de estructuras socio-económicas y políticas. Y en este contexto –que es el de la mayoría de los países latinoamericanos, por no decir de todos– nos podemos preguntar por la relación dialéctica que puede generar una educación en la solidaridad, desde la toma de conciencia y de la práctica del protagonismo popular dentro de la participación política. Entrando en este aspecto de las consecuencias hay que preguntarse por las repercusiones y exigencias que implica una acción solidaria y no de enfrentamiento de clases sociales, promovida en realidades y grupos humanos que viven sufriendo la permanente negación, en sus vidas, de los más elementales derechos humanos. . .

Quedan aquí solamente apuntadas algunas cuestiones. Indudablemente estas cuestiones se convierten en grandes interrogantes si recogemos la conclusión final del estudio citado: la necesidad de un cambio radical del sistema educativo vigente y de la imagen de escuela que sostiene y mantiene dicho sistema. ¿Cuáles serán las exigencias de este cambio?, ¿cuáles las consecuencias de su puesta en marcha?. Queda abierto el debate.

1. I.E.P.S. "**Educación y Solidaridad**", Narcea S.A. de ediciones, Madrid, 1987, 224. pp.

PRIMER CONGRESO LATINOAMERICANO DE ECOLOGIA



Nos enfrentamos a un nuevo desafío: encarar la crisis social y ambiental como un solo problema

El aumento del empobrecimiento de las clases populares, la decadencia de las instituciones, la alienación de toda la sociedad, la falta de garantías personales y la depredación de la naturaleza son signos de la crisis de nuestro tiempo. Los modelos de comprensión y los patrones de acción de nuestra cultura no logran abarcar en su totalidad la problemática y sus intentos de solución han sido parciales y superficiales.

Entrelazada con la crisis social surge la crisis ambiental; la oposición hombre-hombre y hombre-naturaleza se torna insostenible como en ninguna otra época.

Ciudades con personas que viven en situación de extrema pobreza y marginación en un entorno contaminado y depredado, la tala de árboles de la selva y la persecución y exterminio de antiguas etnias indígenas, el uso y distribución de la tierra y la sobreexplotación del suelo y desigual repartición de las riquezas, son hechos que llevan a varios autores a plantear que los problemas ambientales responden a contextos sociales.

Nos enfrentamos a un nuevo desafío: encarar la crisis social y ambiental como un solo problema. Desde esta perspectiva se plantean varios interrogantes: ¿es posible una disciplina científica que englobe los problemas creados por la crisis social y ambiental? ¿qué tipo de prácticas y teorías habría que desarrollar? ¿Qué ética e ideología se está generando?

Con el fin de profundizar estos temas y compartir las experiencias, en busca de líneas generales de acción, C.I. P.F.E. organiza el Primer Congreso Latinoamericano de Ecología, del 10 al 17 de diciembre, en Montevideo.

Integra este evento una actividad central: el Congreso de Ecología General, y tres encuentros paralelos: Encuentro Latinoamericano de Cultura, Etica y Religión frente al desafío ecológico; Encuentro Latinoamericano de Ambiente y Desarrollo en los movimientos de Base y el Tercer Encuentro de Sistemas Hombre-Ambiente. Se realizarán sesiones abiertas de presentación de trabajos, talleres, simposios y minicursos a cargo de destacados científicos. En el "**Congreso de Ecología General**" se tratarán temas tales como: ecología histórica, evaluación del impacto ambiental, ecología urbana, clasificación de la vegetación actual de Sud América. El "**Encuentro de Ambiente y Desarrollo**" tratará Educación popular y ambientalismo; estrategias de desarrollo a escala humana y estilos de desarrollo en América Latina, entre otros. En el "**Tercer Encuentro de Sistemas Hombre-Ambiente**" se tratarán temas referentes a ambiente y salud desde un punto de vista interdisciplinario. El "**Encuentro "Cultura, Etica y Religión**" incluye: ecología y Teología de la Liberación, ecosofía, eco-justicia y ética ambiental. Nos hallamos en el fin de una época y en el inicio de otra. Necesitamos crear nuevas formas de conocimiento y acción, rever nuestra ética y reformular nuestras utopías, y, a la luz de esto, evaluar la experiencia latinoamericana. El primer C.L.A.E. es un intento de brindar un espacio para la reflexión profunda en esta línea. Desde ya contamos con su participación.

DANILO MAIDANA
Grupo Ambiente y Desarrollo CIPFE
Uruguay

La inscripción da derecho a participar de todas las actividades, a presentar trabajos y resúmenes, que serán publicados en revistas latinoamericanas y mundiales. La fecha límite de presentación de trabajos es el 2 de octubre.

Por más información dirigirse a Casilla de Correo 13125, Montevideo-Uruguay. Telefax 985959.

CRECIMIENTO PERSONAL:

UNA EXPERIENCIA GRATIFICANTE

Del 18 de enero al 17 de marzo de 1989 tuve la oportunidad de facilitar el V Curso-Taller: *"Crecimiento Personal para jóvenes"* organizado por el Departamento de Orientación de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra de Santiago, República Dominicana.

Dicho curso-taller tuvo una duración de 30 horas, distribuidas en quince sesiones de dos horas cada una. Participaron 15 estudiantes de distintas carreras, inscriptos voluntariamente, con opción a un certificado. Todos asistieron asiduamente.

EXPECTATIVAS

En la primera sesión los participantes expusieron espontáneamente sus expectativas en relación al curso taller:

- Crecer personalmente.
- Conocerse más a sí mismos.
- Aumentar sus conocimientos.
- Compartir.
- Conocer nuevas personas.
- Nutrirse de las ideas de los demás.
- Encontrar su propio yo.
- Mejorar las relaciones humanas.

El *objetivo general* del curso taller es lograr que el estudiante se interese por el conocimiento de sus potencialidades para que utilizándolas al máximo, pueda funcionar como una persona realizada. Para lograrlo el estudiante debe desarrollar:

a) Un auténtico conocimiento de sí mismo.

b) Un uso apropiado de sus capacidades.

c) Una actitud crítica y constructiva hacia sí mismo y hacia los demás.

Este objetivo general se desglosa en objetivos específicos para cada una de las cuatro etapas en que está estructurado el programa:

I. Intereses y valores.

II. Relaciones con otras personas.

III. Autoconcepto.

IV. Los estudios.

Desde el principio se creó un clima de confianza que facilitó la integración grupal.

En distintos momentos se aplicó a los participantes una "Hoja de temperatura" en la cual se le pide que califiquen de manera subjetiva el clima que perciben impera en el grupo.

En la primera aplicación, dos personas califican como muy bueno el clima imperante en el grupo; 6 personas lo consideran casi excelente y 4 personas dicen que les parece excelente.

En la última aplicación de la Hoja de temperatura el día 10 de marzo, tres estudiantes coincidieron en calificar el clima como muy bueno, un estudiante dice que es casi excelente, siete estudiantes se ubican en excelente y cuatro la categoría inventada de "Super excelente".

Consideran que les ha reportado una buena preparación para el futuro, pues ha sido muy útil para comprender mejor las relaciones humanas. En un 100% han sido alcanzados los objetivos personales durante el curso-taller.

Les gustó la metodología empleada, así como los ejercicios realizados, pues consideran que les ayudó a mantenerse activos y a ser sujetos conscientes de su propio proceso de crecimiento personal y grupal.

Las experiencias vividas durante el curso-taller para el 70% de los participantes eran nuevas. El 30% ya había vivido experiencias similares, pues habían realizado cursillos y encuentros grupales parecidos.

Un elemento ayudador para los participantes lo constituyó el hecho de conocer los objetivos del curso-taller desde el primer día, pues éstos les fueron entregados en el programa al iniciar la primera sesión.

También les ayudó mucho el material de apoyo (multigraficado) que se les ofreció durante el curso-taller, pues les facilitó la comprensión de las experiencias vividas.

En relación a la actitud general de la "facilitadora" consideran que ésta ha favorecido el aprendizaje, ya que desde el primer momento ha inspirado confianza y ha mostrado habilidad para conducir el proceso grupal.

En la sesión "Comentarios" de la hoja de respuesta del referido cuestionario de evaluación, los participantes exponen sus opiniones a manera de *conclusión:*

"Este curso me ha servido mucho, sobre todo, en lo personal y espiritual".

"En general, el taller logra los objetivos propuestos y beneficia a cada uno en nuestras relaciones personales".

"Para mí ha sido una experiencia muy linda que me ha ayudado a conocerme un poco más".

"Este curso nos ayuda a reflexionar sobre lo que queremos y a identificarnos con nosotros mismos y con los demás".

"El curso-taller fue bueno, porque ayuda a uno a vivir más positivamente la vida".

"Me ha ayudado a conocerme más, a tener más fuerza para luchar, a vencer el miedo y a romper barreras".

"En general este curso me ha nutrido. Es muy positivo y ameno, ayuda a solucionar los problemas a quien anda en busca de ayuda".

"Me gustó bastante el curso porque en él aprendí cosas antes desconocidas. Creo que no olvidaré la experiencia vivida".

"El curso ha sido interesante. He aprendido, he crecido y he dado un paso más en mi vida".

"Nunca imaginé que este curso iba a ser tan fructífero. Gracias por su interés en ayudarnos".

"Para mí este curso es importantísimo. Es una nueva y buena experiencia que llevaré siempre conmigo".

Como *recomendaciones*, los participantes coinciden en señalar que:

"Se debe seguir haciendo estos cursos-talleres para aquellos estudiantes que todavía no han experimentado esa satisfacción".

"Debe dársele continuidad para ayudar a los estudiantes a encontrarse".

"Debe darse más a menudo porque es una experiencia muy agradable que todos los estudiantes deberían vivir'".

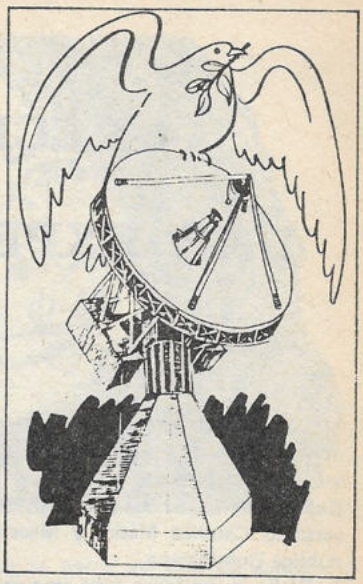
La última sesión la constituyó el acto de clausura, al cual asistieron como invitados el Decano de Estudiantes, la Directora, demás integrantes del Departamento de Orientación y la encargada de la Oficina de Estudiantes Internacionales.

Los participantes compartieron sus experiencias con los invitados y recibieron de éstos, palabras estimulantes y comprometedoras. Ya que ellos han recibido mucho en este curso-taller tienen como reto convertirse en agentes multiplicadores entre sus compañeros estudiantes, amigos y familiares. Luego se procedió a la entrega del Certificado de Asistencia que le sirva como credencial para su currículo personal.

Para finalizar el acto los participantes dieron muestra del crecimiento personal alcanzado y de la integración grupal lograda durante el curso-taller con un almuerzo informal preparado por ellos mismos con la colaboración de todos. Fue un auténtico gesto de compartir y una muestra del cariño que ha crecido entre todos.

Como "facilitadora" me reafirmo cada vez más en las potencialidades de los jóvenes y en el compromiso que tengo de "dar gratis lo que gratis he recibido"

AIDEE SANTOS JIMENEZ
Repca. Dominicana
Profesora del Depto. de Orientación
Pontificia Universidad Cat. Madre y Maestra
Generoso Díaz 15. Ens. Bolívar –Santiago



Comunicación para la Verdad y la Paz es el lema de la Campaña de la Fraternidad 1989. Promovida por la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil –CNBB, y realizada durante el tiempo de Cuaresma, desde hace 26 años, la campaña es una experiencia pastoral de la Iglesia que busca, primordialmente, promover la fraternidad en todos los ambientes sociales. Se caracteriza por ser un tiempo privilegiado de evangelización y de reconciliación, dando una dimensión concreta a la renovación Pascual. Es, sobre todo, una ayuda para que los cristianos vivan el sentido pleno de la Cuaresma en un proceso de continua conversión que, partiendo del corazón, se expresa en la vida concreta de cada día.

El tema de la Campaña de este año –Fraternidad y Comunicación– enfatiza dos aspectos de la realidad comunicativa. El primero hace referencia a la comunicación como tal, al modo como las personas se relacionan e intercambian valores e ideas, en diferentes ámbitos. En ese contexto levanta una serie de cuestiones sobre cómo se procesa esa comunicación y sobre el testimonio que dan los cristianos de diálogo y comunión. El segundo aspecto, se orienta a la comunicación producida por los MCS y la influencia ejercida por los mismos. Apela para que la comunicación de masa produzca fraternidad, aproxime personas, construya comunidades y elimine barreras. Invita a los profesionales de la comunicación a utilizar los MCS para promover la solidaridad y la participación, con la esperanza de que, como proponía Juan Pablo II en su mensaje para el XXII Día Mundial de la Comunicación, comunicar signifique fraternizar y Comunicación exprese solidaridad..

La Campaña tiene como instrumento de trabajo, entre otros recursos, un Texto-Base[1] que ofrece valiosas contribuciones teóricas y prácticas para la reflexión y la acción. El texto está dividido en tres partes. La primera parte ofrece elementos para que las comunida-

COMUNICACION PARA LA VERDAD Y LA PAZ

des puedan VER y analizar el fenómeno de la comunicación y el uso de los MCS por la sociedad. Explica lo que es comunicación, la importancia de la misma, la relación entre medios de comunicación y poder, las políticas de comunicación, la comunicación popular alternativa y las funciones de la Comunicación en la Iglesia. Ofrece informaciones sobre emisoras de radio y TV, periódicos y títulos de revistas en circulación.

La segunda parte del documento señala algunos criterios para JUZGAR el uso que la sociedad y la Iglesia hacen del proceso y de los MCS. Los criterios son presentados a partir de la naturaleza de la comunicación, bajo el prisma de los valores humanos, del evangelio y del magisterio de la Iglesia.

La tercera parte del texto reúne diversas propuestas para ACTUAR a diferentes niveles. Muchas de estas propuestas surgieron de las propias comunidades, consecuencia de las necesidades sentidas en el campo de la comunicación. Entre esas propuestas destacan sugerencias para el uso crítico de la TV, radio y otros medios. El Texto-Base tiene además un glosario y una extensa bibliografía sobre el tema.

Esperamos que este tiempo privilegiado nos ayude a despertar nuestra conciencia crítica de receptores, en el contexto de una sociedad invadida por mensajes muchas veces manipulados por el poder económico,, político e ideológico, como actitud necesaria para la comunicación de la Verdad y la Paz. También esperamos que, todos y cada uno, tomemos conciencia de la necesidad de esfuerzos más articulados, en todos los niveles, para que la práctica de la comunicación liberadora, la fraternidad, sea una realidad. Que laa Verdad, como norma de la comunicación nos lleve a alcanzar la Paz.

MARI LUT MATA
Brasil

1. CNBB — **Comunicación para la Verdad y la Paz. Campaña de la Fraternidad, 1989. Texto-Base.** CNBB: Brasilia, 1989.

ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE VIDEO

19-23 de junio COCHABAMBA

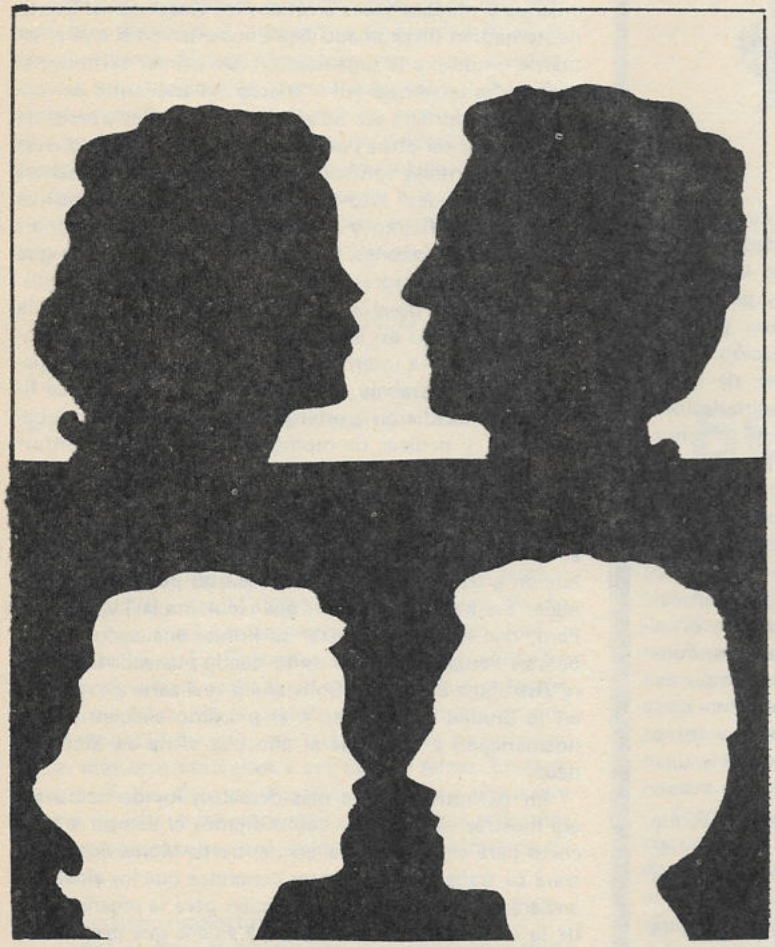
Después de más de una década de esfuerzos desvinculados y muchas veces erráticos los videastas del Continente habían programado este Encuentro en el que el tema de fondo era la organización. Un primer éxito destacable es la asistencia (en el marco del encuentro se reunieron por primera vez 50 videastas bolivianos y cerca de un centenar de otros países) y el pluralismo que dieron lugar a auténticas confrontaciones. No estaban presentes sólo los "grandes" sino que también participaron los que con mucho esfuerzo y dedicación, casi sin recursos, arman sus producciones. El tiempo no alcanzó para que todos los productores pudieran presentar sus trabajos, que además, se pasaron en los barrios y en la Casa de la Cultura abriendo así el encuentro al público cochabambino. La muestra interna tuvo que reducir su horario para dar lugar al trabajo de comisiones y plenarios que finalmente decidieron postergar la organización latinoamericana, y dedicar, de momento, las energías a conformar las organizaciones nacionales ya que en el encuentro se apreció el gran valor de la unidad y se pudo tomar ejemplo de organizaciones como la de Brasil, que tiene en la actualidad una gigantesca red de difusión y distribución a través de la cual los videastas pueden dar a conocer sus trabajos sin tener que recurrir a la TV, o como Perú, que acaba de realizar su Primer encuentro de Videastas Peruanos. Aquí mismo quedó planeada la Primera Asamblea del Video Boliviano a realizarse en octubre en la Ciudad de La Paz. Y el próximo encuentro latinoamericano a realizarse el año que viene en Montevideo.

En definitiva lo que más deseaban los participantes era mostrar sus videos y como dijimos el tiempo se hizo corto para ello. Por eso el encuentro de Montevideo centrará su trabajo en productos concretos que los videastas enviarán con la debida anticipación para la organización de la muestra con espacios entre videos que permita su análisis por los asistentes.

Tema central del próximo encuentro: **El lenguaje audiovisual.** Días antes se realizará en Montevideo un seminario de capacitación, ya que la formación en el marco de las propias pautas culturales es otra de las urgencias apuntadas.

El video, según Fernando Aguilar, uno de los organizadores de este Encuentro, "goza de buena salud y se convierte en el principal instrumento de expresión del Continente. Se ha pasado de la acción marginal a la organización que garantiza una difusión masiva que permita a los creadores estar en constante contacto con los espectadores, escucharlos y expresarlos para ofrecer una imagen que refleje a su patria y a su continente".

SEXUALIDAD DEL



En una perspectiva afirmativa de los valores, la autora nos trasmite su larga experiencia educadora en el campo de la sexualidad humana.

EVA BALAGUE
Argentina

Si hay algún tema profundamente humano que está en crisis —dolorosa crisis— es el de la sexualidad.

Y la crisis no es de hoy. O mejor: ésta, la actual, no es sino una de las sucesivas crisis que vienen sacudiendo al tema en sus diversos aspectos enigmáticos, atractivos, subjetivos, morales, personales, sociales. . . El tema de la sexualidad humana. La sexualidad humana que no es la animal. Que no se rige por pautas instintivas prefijadas. Si así fuera, no habría problemas ni crisis. . . En ella se juega la capacidad humana de conocer —bien o mal o equívocamente— y la capacidad humana de la libertad, el maravilloso y terrible poder de decidir sus actitudes y comportamientos.

¿Crisis. . .? ¿O etapas de descubrimientos, conocimiento, iluminación y maduración. . .?

Toda crisis, por serlo, implica un fuerte sacudón con la inevitable caída de las hojas secas, pero también de frutos inmaduros, capullos y hasta de frutos casi en sazón. Sin embargo, tras esa "poda" de la tormenta, suele acontecer el repuntar de brotes nuevos y el crecimiento más sano y revitalizado del propio árbol.

Las crisis se suceden

Decíamos que la actual es una de las sucesivas crisis de las que he-

AYER AL HOY

mos podido ser testigos a lo largo de más de medio siglo:

— **la crisis del desconocimiento**, del vivir con ignorancia y a veces con sorpresas muy duras las propias realidades y los encuentros conyugales, como experiencias a veces desgarradoras y frustrantes ¡por ambas partes! Hemos recibido confidencias de "ellas" sobre todo, pero también de "ellos", increíblemente dolorosas, justamente por el desconocimiento y los fantasmas que entonces rodeaban el tema de la sexualidad. Amarguras llevadas en soledad y en el silencio obligado por lo tabú del tema. Familias destrozadas —soy testigo y confidente— por errores cuya única causa era la falta de información.

— **la crisis de la malicia**, la picardía, lo sospechado y comunicado ocultamente, la imagen de "eso es malo", susurrado entre sustos y risas. Pubertad y adolescencia surgidos en ese clima se abocaron con miedo y desconfianza al despertar y florecer del amor, de las pulsiones, de la familia. . .

— **la crisis de la toma de conciencia** por parte de los niños y jóvenes acerca de las incoherencias entre las enseñanzas, las "prevenciones", las pautas morales y hasta el puritanismo por parte de familiares, educadores, mayores, la sociedad "sana", etc. y las evidentes o o telecaptadas actitudes y vivencias reales de esos mismos "enseñantes". Repetimos: ¡cuántas revelaciones nos han llegado, de profundas e insuperables rebeldías, fruto de esos dualismos, ambivalencias y claudicaciones!. La falta de claridad, de criterios, las imposiciones. . . y sobre todo la doble moral para varones y mujeres, que tanto ha confundido a nuestros jóvenes y a los que no lo son tanto.

— y la más reciente y explosiva crisis sexual. **la del "saberlo todo", "poderlo todo", "gustarlo todo"**. La de divulgarse todo sin gradualidad, ni metodología, ni fundamentos, ni criterios. La de la primacía del placer como el gran valor de la sexualidad, cualquiera sea él o cualquiera sea su precio y su camino: solitario, entre pares, petting, relaciones precoces, casi infantiles, y sin ningún sentido unitivo ni de comunicación. . .

Hemos oído comentar a veces que la información temprana es la causa de estos desajustes que pueden trastornar la auténtica maduración de nuestros muchachos y muchachas. Creo que no. Estoy cierta que no. Que justamente ha sido la desinformación de lo sano y lo valioso de la sexualidad humana por una parte, y por otra la influencia modélica que viene brindando desde hace tiempo el cine, la novela, las revistas, la TV, los diarios, los líderes deportivos. . . y lamentablemente, tantas veces la misma familia. No olvidemos aquí la comercialización de la mujer por sus centímetros, sus movimientos, sus gestos insinuantes para vender una bebida, un lavarropas o un cigarrillo. . .

Desafíos

CRISIS. . . Quizás ha habido otras. Detectamos éstas desde la fuerte experiencia de nuestros cursos y encuentros con jóvenes, con padres de familia, con matrimonios, con docentes. . . con los que empiezan a caminar y con los que están "de vuelta". . .

CRISIS. . . En realidad todas ellas han sido consecuencia de la carencia de un verdadero conocimiento de los valores y del maravilloso sentido de la sexualidad humana.

Pero también cada una de ellas, sobre todo las últimas, han llevado a profundizar seriamente en el tema a hombres y mujeres de la educación, la medicina, la psicología y la sociología, padres y madres de niños y de adolescentes, jóvenes ansiosos de algo iluminador y constructivo. . . Recuerdo a este propósito el comentario de un grupo de más de 60 adolescentes. Chicos y chicas, después de un ciclo de charlas informativas (formativas) en Buenos Aires: "lo que más nos gustó es que la Dra. nos dió armas para defendernos". Y otro grupo de muchachos de la provincia entre 17 y 25 años que me decía al terminar un Cursillo: "Doctora, dígales estas cosas a las chicas, para que *no nos pongan en situaciones difíciles*" (el subrayado es mío, ya que ellos usaron otras palabras muy propias de muchachos y muy expresivas). Expresiones más fuertes que no son para escritas, de jóvenes de nuestras barriadas, después de pedir más horas de encuentros que lo previsto, y que confesaban, públicamente algunos de ellos, que ya habían cambiado sus conducta aún antes de la última charla al descubrir que sus pulsiones, el placer, el amor, podían tener una fuerza y unos valores que antes ni sospechaban. Confieso que sus propias palabras eran mucho más ricas y más claras que la "traducción" que acabo de hacer.

Y así cientos y cientos de expresiones personales o grupales. Y no digamos de matrimonios no tan jóvenes, que al asistir a cursos para orientarlos en la educación sexual de sus hijos descubrían horizontes inimaginables de su vivir en comunión. Son datos recogidos en diversos estamentos sociales de varias ciudades y hasta entre matrimonios tabacaleros en el norte argentino.

Basamento biológico de la sexualidad

VALORES. . . ¿Qué valores? Ante todo el de la propia sexualidad, como **cualidad informante** de toda la persona, que se apoya en el propio código genético. Por la presencia del par cromosómico XX, que define a la mujer, y el par XY, que marca al varón, desde el momento en que un espermatozoide aborda al óvulo queda estructurado un original y único código genético que es el proyecto para el individuo concreto que *YA comienza a vivir* en el seno de la madre (dejamos para otro número de NUEVAMERICA el *derecho a la vida* que le corresponde). Y en ese "proyecto" YA está definido como varón o mujer.

Cualidad informante que irá regulando la organización biológica y la puesta en funcionamiento de las glándulas sexuales (testículos u ovarios). Efectivamente. A los *determinantes genéticos* que actúan desde la integración de los cromosomas de óvulo y espermatozoide en el complejo proceso de la fecundación, se ha incorporado desde la cuarta y quinta semana de gestación, la actividad inductora del **sistema nervioso** que estimula la formación de órganos y partes del cuerpo (por ejemplo: miembros superiores e inferiores). Ahora, entre la 5a. y 7a. semana de gestación, a partir de la información cromosómica XY o XX y en base a la cresta genital, se organizan testículos u ovarios respectivamente. Glándulas mixtas: endócrinas y exócrinas, su más importante función en orden a la maduración e integración de la persona, es la *función endócrina*, que se inicia ya en la 7a. semana, con la producción de importantes cantidades de estrógenos en los ovarios. Justamente son estas hormonas ingresadas en el torrente sanguíneo, las responsables de la conformación genital masculina o femenina, conformación ya muy notoria y típica en la 9a. semana de gestación.

Es decir, que al terminar el período embrionario y comenzar el fetal (fin del 2° mes e inicio del 3° de vida intrauterina) tenemos los elementos básicos del ser varón o ser mujer: fórmula cromosómica, glándulas sexuales, hormonas propias, y órganos genitales.

Más tarde, también al aumento de la estimulación hormonal en la pubertad se deberá la aparición de los caracteres sexuales secundarios: voz, distintos tipos y localizaciones del vello corporal y pubiano, características masculinas o femeninas del esqueleto óseo y de la energía muscular, desarrollo de la glándula mamaria en la niña, impulsos genitales y/o emocionales con características femeninas o masculinas, etc., etc.

Nos hemos detenido en estas fases menos conocidas en general, justamente porque ellas nos brindan la apoyatura para ulteriores fases de desarrollo y la aparición de la función exócrina complementaria (producción de espermatozoides u óvulos), estimulada y regulada a su vez por las respectivas hormonas masculina y femenina a que hemos aludido.

Entre esas dos profundas crisis de la vida humana que son el nacimiento y la pubertad, se desarrolla la más rica etapa de receptividad



NACIMIENTO

Gestación ↓ Infancia

FECUNDACION

Camino de plenitud

Pero surge aquí otra faceta que precisamente es la capaz de asumir y cualificar los valores de la sexualidad: la *educativa*. No sólo educan la familia y la escuela, el contexto sociocultural tiene hoy un peso indiscutible, crea climas y valores y orienta conductas en todas las áreas de la vida. Y también —y muy principalmente en nuestra época— en la sexualidad.

La educación sexual debe tener presente la evolución biológica y psíquica del niño. No es este el momento de hacer una síntesis de las características de la edad evolutiva porque alargaría excesivamente nuestro trabajo[1]. Pero todos sabemos que es la etapa del sano —o no— desarrollo de la afectividad del niño gracias a la relación con sus padres principalmente y más tarde por la inserción en el ámbito escolar: educadores, amiguitos. . .

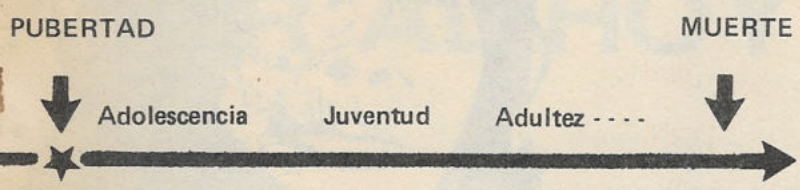
Paralelamente las *informaciones* van enriqueciendo el conocimiento y comprensión de las cosas, la naturaleza, personas, fenómenos, acontecimientos, relaciones: informaciones familiares y escolares ¡pero también la TV. . . no lo olvidemos!

Es la época privilegiada del descubrimiento de los *valores* (o de los contravalores) y de la afirmación de los mismos dentro de su proceso de maduración psico-intelectual-afectiva y crítica:

— el amor como actitud de donación y servicio, a través de los pequeños favores, del gozo en el compartir, de la gratuidad. . .

— las características corporales como expresión de toda su identidad (por ejemplo sus parecidos a papá o mamá) y manera de ser, incluyendo lo genital como signo corporal de su sexo, que no lo agota y que tiene expresiones más ricas en sus modos peculia-

formativa psicológica, afectiva e intelectual del niño, que lo marcarán para toda su vida.



res de ser y actuar, en las responsabilidades asumidas y actitudes en los diversos grupos de integración: familia, escuela, deportes, amigos y aún en otros medios sociales.

— el valor de la delicadeza, la armonía, la capacidad de acogida, la calidez, y cordialidad preponderante en la niña y el valor de la fuerza, el servicio, la intrepidez, la disponibilidad y riesgo predominantes en el varón. . .; que unos y otros vayan descubriendo facetas de crecimiento en aspectos que son complementarios y mutuamente enriquecedores en todo tipo de integración.

Son distintos momentos (0 a 1 año, 1 a 3, 3 a 5, etapa escolar) para temas, enfoques y profundizaciones distintas, pero ciertamente momentos insustituíbles ¡o mal sustituíbles!

Esa educación, atenta al progreso en el conocimiento y en los valores, es la que a partir de una buena base, les permitirá adquirir capacidad crítica ante lo que les irá llegando. Y podrán entrar en la adolescencia y juventud con elementos de juicio para saber respetarse y respetar a los demás. Ciertamente con sus crisis y dudas. Pero sabiendo que tienen con quién dialogar para ir entendiendo mejor. Los enamoramientos, las pulsiones psicofísicas, las presiones ambientales y hasta las propias inseguridades características de esta edad, sólo podrán ser sobrellevadas por adolescentes y jóvenes que entiendan el verdadero sentidio de su virilidad y hombría (que no "machismo") y de su femineidad (que no consistirá en ser la más seductora. . .) En medio de los embates de los medios de comunicación, estilos de diversión y de vida, y hasta conflictos familiares, esos jóvenes tendrán recursos. Y tendrán *libertad* para elegir sus propios caminos no simplemente "porque los demás van por ahí" sino porque así lo han decidido. *Libertad*, porque saben que la sexualidad es una integración de todos los aspectos de la persona a partir de esa realidad indiscutible que es su base cromosómica. *Libertad*, porque saben que su genitalidad es nada más y nada menos que un *signo* de todo su ser de varón o mujer, signo que expresa la pertenencia a uno u otro sexo, pero capaz también de expresar en su momento la profunda unión y comunicación entre dos personas. ¡Signo de comunión! Y han de saber que esa comunión y comunicación engendra un profundo y plenificante gozo psicosomático que no es sólo el orgasmo, placer genital, sino la vibración armónica y compartida de un TU y un Yo confundidos en el abrazo del verdadero amor. Y que en esta comunión profunda radica el gran valor de la expresión genital del amor. Porque habrán vivido que *el amor es una actitud frente al otro*: actitud de apertura, de acogida, de gozo por el encuentro, de servicio, de gratuidad. . . Amor ya experimentado en la vida de familia y en la amistad. . . Amor ahora entre un TU y un Yo que buscan construir el NOSOTROS CREADOR Y PARA SIEMPRE, que pide la exclusividad y culmina en el don mutuo generoso y total. Valor de la *comunión en complementariedad* entre dos personas sexuadas que se comunican en plenitud, en profundidad y se hacen "dos en una sola carne".

Realización personal en la apertura

La sexualidad es pues rica en valores *para y en la comunión*. Valores para el servicio, la disponibilidad, el mutuo enriquecimiento y complementariedad en la *vivencia personal* y en todas las demás relaciones intepersonales de la vida.

Varón o mujer. Estamos llamados a crecer y plenificarnos con las pecualiaridades femeninas o masculinas. Que no son antagónicas ni excluyentes, ni mejores ni peores. Ser mujer o varón significa una manera de hacer las cosas, incluso las mismas cosas (educación, trabajo, política, legislación, medicina, investigación. . .) de manera distinta. Con toda la riqueza de una fuerza impulsora afectiva y efectiva de distinto signo y de estilo cualificado. ¿Cuál es mejor? Lo mejor y el gran valor que hoy descubrimos con fuerza, es el mutuo enriquecimiento y complementariedad, en el enfoque, en la expresión y en la realización, en la medida que cada uno viva con gozo y decisión su condición de persona sexuada.

Ciertamente, muy pobre es el sentido del sexo y la sexualidad en muchos ambientes y publicaciones. Pero también, ¡cuánto hemos crecido en su comprensión y valorización como realidad personal humana y como instrumento de comunicación y unión de la pareja!

1. Véase **Balagué, Eva y Uva, Norberto, ORIENTACIONES PARA LA EDUCACION SEXUAL**, Cuaderno 2, Editorial Claretiana, Bs.As., 1987.

ENTREVISTA A MONSEÑOR MARIO MEDINA



INDIGENAS

500 AÑOS

DESPUES

AUGUSTO RAMALLO
Argentina

El autor de la entrevista, mapuche, tiene ya una larga historia de lucha por la afirmación de los valores indígenas. En esta oportunidad se acerca a un "winka"[1] obispo y establece un diálogo que nos permite percibir caminos de la "nueva evangelización".

En base a un contacto realizado por los compañeros y hermanos del M.A.P.P.E. (Paraguayos Guaraníes residentes en Argentina), tuvimos la oportunidad de entrevistarnos con este obispo que apoya en forma efectiva a nuestros hermanos aborígenes del Paraguay.

Comenzamos con un saludo y enseguida le pregunta mos:

– ¿Cuál es la realidad de los indígenas en el Paraguay?

– Tengo mucho gusto de estar aquí con los hermanos Mapuches y darles un saludo a Uds. y a los inmigrantes paraguayos. Me alegro mucho de entrar en contacto porque en mi diócesis tengo indígenas: dos comunidades, dos etnias y por eso me parece importante este encuentro. Hablando de la realidad indígena, en principio hay que decir que en Paraguay el indígena es el más pobre entre todos los pobres porque, aparte de no tener nada, materialmente es despreciado por la sociedad envolvente: por los mismos paraguayos mestizos, criollos, por todos. Y por parte del gobierno diríamos: bueno, en palabras, son reconocidos, incluso hay un estatuto indígena, hay leyes indígenas, pero en los hechos, todavía, en la práctica, falta muchísimo. Apenas se ha comenzado a reivindicar digamos, en teoría, la causa indígena. De ahí viene que los indígenas son los despojados de su tierra, los perseguidos por todo el mundo, sobre todo por los terratenientes, los latifundistas, y en fin un poco por la gente que se cree "civilizada". Podemos decir que en los últimos tiempos ha habido una reivindicación de la causa aborigen y a nivel del gobierno estatalmente, han nacido muchas entidades indigenistas supuestamente para defender la causa indígena. De hecho, algunas entidades hacen algo de bien y otras estan ahí sin hacer absolutamente nada.

– ¿Qué contactos existen hoy entre la Iglesia y los indígenas?

– Después de mucho tiempo, ustedes saben, de error en su trabajo, porque antiguamente se ha confabulado

1. Así llaman los mapuches a los que no son indígenas.

la Iglesia Católica con los colonizadores y los conquistadores para someter al indígena y no evangelizarlo sino dominarlo. Esto ya es sabido y reconocido y creemos que en este momento el trabajo de la Iglesia es reconocer sus fallos y entonces enfocar de otra manera el trabajo con los indígenas. Diríamos sin embargo que en el Paraguay la Iglesia Católica es una de las pocas instituciones que defienden al indígena, lo ha defendido siempre y es en este momento la que se erige un poco en luchar al lado de él, de las etnias, de los grupos étnicos, por ejemplo, para conseguir tierras, para que sean respetados en su cultura, para que sean tenidos como pueblos. En mi diócesis, estamos enfocando la "pastoral indígena" desde un punto de vista de la reivindicación y promoción humana. Creemos nosotros, yo y quienes trabajan conmigo, que los indígenas tienen que recuperar su identidad, tienen que poderse sentir orgullosos de ser indígenas antes que nada y por tanto reivindicar su cultura en todas sus expresiones. En segundo lugar, erigirse como pueblos frente a otros pueblos. Un pueblo con su cultura, su pasado, su presente y su futuro. Un pasado muy estropeado, muy lamentable, muy vergonzoso por culpa de los blancos. También los criollos y a veces los mestizos los han utilizado para hacerlos esclavos en muchos casos. De todas maneras nosotros creemos que el trabajo que estamos haciendo es que ellos mismos sean sujetos de su crecimiento, de su desarrollo y de su liberación. Y se constituyan en protagonistas de su propio destino, que ellos ocupen el lugar que les corresponde. En ese sentido les quiero decir mis queridos indígenas mapuches, que los indígenas de Paraguay, ellos mismos se sienten acomplejados, con un complejo de inferioridad; tienen lo que se llama el autodesprecio. Hay un gran autodesprecio y ellos mismos se creen menos que los demás, pero eso porque se lo han metido en la cabeza tantos años, cientos de años, dominados, esclavizados y considerados como seres de segunda categoría ante los demás, se ha conseguido que ellos piensen así. Entonces el trabajo que estamos afrontando con ellos es de reeducación. Hay que reeducarlos y convencerlos que ellos son iguales a cualquier pueblo del mundo, a cualquier gente del mundo, por su propia cultura, por tanto, por su propia riqueza. Espero tomar más adelante mayor contacto con ustedes, los de aquí.

– Los paraguayos y los indígenas, ¿cómo se identifican?

En general, los paraguayos desprecian al indígena. Y si bien es cierto decimos: "Nandé e tucué" (nuestros ancestros), sin embargo también es retórica eso. Decimos de palabra y en algunos cantos. Aunque muy pocas veces se canta al indígena. En la cultura paraguaya se canta a la naturaleza, a la mujer, pero al indígena casi nunca. El indígena tiene sus propios cantos, su propia poesía, pero que no se difunde en el medio ambiente, en la sociedad en que vivimos. Diríamos que en realidad, los paraguayos, los mestizos, a veces son tan parecidos a los indígenas físicamente, sin embargo desprecian al indígena. Y allá cuando se quiere ofender a una persona para tratarla de canalla u otros epítetos se le dice: Indio. De hecho nosotros allá en Paraguay en la iglesia y en la pastoral no usamos el término indio, sino indígena o aborigen, porque indio para ellos es una palabra despectiva. De todas maneras, los paraguayos van consiguiendo, poco a poco, por la labor de la Iglesia especialmente, considerarlos hermanos. En teoría esto ya está, pero en la práctica hay que recorrer todavía un largo camino, posiblemente, para conseguir que haya una mayor integración y que los indígenas sean respetados como personas y en su cultura.

¿Qué hace el gobierno por los indígenas?

El gobierno ha montado algunas entidades indigenistas para defender al indígena. Después de muchas luchas, ha aceptado también el gobierno el 'Estatuto del Indígena", para reconocer la personería jurídica de las etnias de las comunidades pero esto se ha conseguido en los papeles conseguirlo en la práctica va a ser también una conquista. Todo depende de la sociedad envolvente que va tomando conciencia y de los propios indígenas, de ellos mismos. Que sean mucho más audaces, osados para defender sus derechos y realizar sus reivindicaciones de lo que les corresponde por derecho propio. El gobierno en la práctica lo que hace, por insistencia de los mismos indígenas y por otras entidades privadas, es concederles tierras a algunos grupos, pero todavía no se ha concedido ni a la mitad de los grupos indígenas que hay. Y además en la práctica no se los tiene tan en cuenta, siempre son los marginados de la sociedad y no participan para nada en ningún tipo de quehacer nacional, de las cosas públicas, ni se los tiene en cuenta para proyectos nacionales y mucho menos para los presupuestos. Viven todavía al margen de la sociedad en la práctica. Si bien es cierto que el gobierno dice preocuparse, son sólo bellas palabras porque el mismo gobierno y el Instituto de Bienestar Rural, la entidad de la Reforma Agraria, que es inoperante desde luego, a veces causa muchos problemas a los indígenas porque se encargan de venderles tierras a terratenientes, a empresas extranjeras, a transnacionales. La tierra de los indígenas se vende con los indígenas dentro, y ellos tienen que defenderse o salir corriendo, dispersándose. Es la manera de matar a los grupos étnicos. Es decir, que el gobierno no los apoya como debiera hacerlo en este siglo, todo se proclama, pero en papeles.

- ¿Cuál cree que debe ser la actividad con los indígenas?

- A mi modesto parecer, de acuerdo a la experiencia que tengo allá con las reservaciones del Chaco Paraguayo en primer lugar hay que trabajar con ellos desde el punto de vista antropológico muy fuertemente para que ellos se convenzan de que son tan humanos como cualesquiera otros. Nosotros les decimos que ellos son a imagen y semejanza de Dios, como los cristianos. . Persona significa que ellos tienen el derecho a participar en la sociedad, que tienen que tener su propio pensamiento, su propia forma de concebir sus cosas en su cultura y pueden contribuir también a enriquecer a la sociedad toda. Por otro lado, sentirse hombres iguales a todos significa también que ellos tienen que conseguir sus derechos sobre la tierra, viviendas, tienen que armar sus propias comunidades con sus estructuras,

con escuelas, hospitales, todo para ellos así como ellos plantean, así como ellos quieren. En ese sentido, diríamos que hay como una especie de recuperación culturai, una recuperación de ellos mismos, tienen que salir de esa postración, de ese complejo de inferioridad en que se hallan sumidos. Una vez que sean promovidos a su condición humana, ellos mismos irán planteando desde su estructura la evangelización, sin que sea esto para ellos una imposición y un evangelio planteado desde la cultura del europeo, que es el evangelio que tenemos impuesto hasta hoy en América. En eso estamos, es un proceso lento, que en parte hemos conseguido gracias a los misioneros que están trabajando con ellos con otra mentalidad, adaptada a la realidad de ellos, los aborígenes. Hemos conseguido que vayan superando esa automarginación, ese autodesprecio y se vayan constituyendo en comunidades. En este sentido creo que ya hemos dado un paso en mi diócesis ya que les hemos comprado tierras a dos comunidades y la primera que se ha formado ha sido gracias a la ayuda de los hermanos misioneros franciscanos alemanes que les han conseguido gran parte de sus tierras.

¿Cuántas hectáreas?

– La primera comunidad se formó con 1.200 hs.

¿En qué parte?

Cerca de Benjamín Aceval, en las inmediaciones de Asunción, pero eso era provisional.

¿De qué etnia son los hermanos que están ahí?

– Emlets o sea Lenguas y los hermanos Tobas Kom, que son los Guaicurúes. Más tarde compramos unas 7.500 hs. y allí están ahora afincados los Tobas Kom. Y más o menos vecino a ese lugar, también en el Chaco paraguayo, unas 11.000 hs. para los Emlets. Es decir, ya hay tres asentamientos: Cerrito, San José y lo que se llama La Esperanza. Donde se están ubicando, donde van a trabajar y esperamos que entonces con el asentamiento, especialmente los Emlets, progresarán más rápidamente porque ellos son agricultores, están más acostumbrados a ese tipo de tareas. En cambio, los Tobas Kom tendrán que adaptarse a esta nueva forma de vida ya mas sedentaria porque ellos están más acostumbrados a recorrer kilómetros y kilómetros de bosques.

– Es decir, recolectores y cazadores.

– Así es. Pero ahora tendrán que dedicarse a cultivar la tierra y también a cuidar los ganados. Tendrán que adaptarse a formar una economía de subsistencia y quizás también de renta para sobrevivir, a partir de la ganadería.

– Hermano Obispo, cómo ven los hermanos aborígenes del Paraguay, la actividad de la Iglesia, ¿especialmente la tuya?

Ellos a la Iglesia la ven como antes todavía, como si fuera un patrón.

¿La ven como la Iglesia colonialista?

– Así es, como colonialista, como paternalista. Pero en la medida que vamos trabajando con ellos, especial-



500 AÑOS

Qué cosas son necesarias para la justificada forma de promulgar el Evangelio y hacer lícita y justa guerra contra los gentiles, en el libro que presenté a V.B. lo tengo bien declarado, y también espero añadirle algunas otras. A V.B. instantísimamente suplico, por la sangre de nuestra Redención, que mande examinar el dicho libro, y si fuere justo estamparle, porque no se oculte la verdad en destrucción y daño de toda la Iglesia, y venga tiempo (el cual por ventura está ya muy cerca), en que Dios descubra nuestras manchas, y manifieste a toda la gentilidad nuestra desnudez.

Porque son muchos los lisonjeros que ocultamente, como perros rabiosos e insaciables, ladran contra la verdad, a V.B. humildemente suplico que haga un decreto en que declare por descomulgado y anatematizado cualquiera que dijere que es justa la guerra que se hace a los infieles, solamente por causa de idolatría, o para que el Evangelio sea mejor predicado, especialmente a aquellos gentiles que en ningún tiempo nos han hecho ni hacen injuria. O al que dijere que los gentiles no son verdaderos señores de lo que poseen, o al que afirmare que los gentiles son incapaces del Evangelio y salud eterna, por más rudos y de tardo ingenio que sean, lo cual ciertamente no son los indios, cuya causa, con peligro mío y sumos trabajos, hasta la muerte yo he defendido, por la honra de Dios y de su Iglesia. Y en mi libro tengo probado bien claramente que todas estas cosas son contra los sacros cánones y leyes evangélicas y natural, y también lo probaré más evidentemente, si fuera posible, porque lo ten-



go clarísimamente averiguado y concluído.

Porque la experiencia, maestra de todas las cosas, enseña ser necesario en estos tiempos renovar todos los cánones en que se manda que los obispos tengan cuidado de los pobres cautivos, hombres afligidos y viudas, hasta derramar su sangre por ellos, según son obligados por ley natural y divina, a V.B. humildemente suplico que renovando estos sacros cánones, mande a los obispos de Indias por sancta obediencia que tengan todo cuidado de aquellos naturales, los cuales, oprimidos con sumos trabajos y tiranías (más que se puede creer) llevan sobre sus flacos hombros, contra todo Derecho divino y natural, un pesadísimo yugo y carga incomportable, por lo cual es necesario que V. Sd. mande que los dichos obispos defiendan esta causa, poniéndose por muro de ellos, hasta derramar su sangre, como por ley divina son obligados, y que en ninguna manera acepten las tales dignidades, si el Rey y su Consejo no les dieren favor y desarraigaren tantas tiranías y opresiones.

Abiertamente e injustamente. . . que el obispo ignore la lengua de sus súbditos, y no trabaje de aprenderla con todo cuidado. Por tanto, a V.B. suplico humildemente que les mande aprender la lengua de sus ovejas, declarando que son a ello obligados por la ley divina y natural, porque por momentos suceden muchos y pésimos, indignos en la presencia de Vuestra Santidad, por despreciar los obispos de aprender la lengua de sus feligreses. . .

(FRAY BARTOLOME DE LAS CASAS)

500 AÑOS

mente con las nuevas generaciones, van entendiendo que nosotros pretendemos otra cosa, no ser como antes, que les dábamos cosas sino que ellos se conviertan en sujetos del desarrollo.

Una pregunta, que para nosotros es importante, por el estrago que las sectas religiosas hacen en la Argentina, que son los "agentes religiosos de la CIA", como les decimos nosotros. ¿Ocurre lo mismo allá, en Paraguay?

Estas sectas también han causado estragos de alguna manera entre los indígenas. En primer lugar, porque los han llevado a una situación de grave alienación por el hecho de que, por ejemplo, ya no se convierten en sujetos, ellos no se consideran responsables de nada, sino que todo les puede venir desde arriba, de Dios. Y en ese sentido a veces, llega al colmo que ellos por su creencia no admiten, por ejemplo, la aplicación de medicinas químicas, en todo caso, a veces, alguna medicina herbaria; a veces ni eso. Buscan solucionar todo con oraciones y cantos. Una terrible alienación. Yo creo que, desde luego, eso es calculado y bien pensado por los poderes de dominación que están por sobre nuestros países y sobre todo en los indígenas. También esa es una lucha grande que tenemos allá. Nosotros a ellos no les hablamos de pertenecer a tal o cual grupo religioso, sino que les hablamos sobre cómo personalizarse, de promoción humana. Creemos que al personalizarse los indígenas van a tener que superar ese tipo de religión, esa religión alienante. En eso estamos. Ellos en general, superan a esos tipos de religiones porque la idea que tienen de Dios es la idea de persona por su libertad y capacidad creadora, que ellos tienen que recuperar. que recuperar.

Yo te hago la última pregunta: ¿cómo crees que tenemos que trabajar los aborígenes de Sudamérica, junto con la Iglesia Católica, con la Iglesia progresista? ta.

– Yo creo que hay que trabajar juntos y sobre todo hay que plantear muy bien lo que se quiere reivindicar ahora o lo que se está reprobando en nombre de los "500 años de evangelización". Ya ha habido un pronunciamiento de los indígenas de América Latina al respecto. . . Me parece a mí que hay que trabajar en conexión con los otros grupos indígenas de América Latina, haciendo un intercambio de experiencia, quizá también cultural, pero sobre todo a nivel de experiencias liberadoras. Como se están organizando las comunidades para liberarse de toda esta situación en que se hallan postrados los grupos étnicos. Y creo que todo esto puede ayudar muchísimo para que juntos con la Iglesia progresista, se conviertan en grupos protagonistas de cambio, de transformación de nuestro continente, dado que en algunos países el porcentaje de aborígenes es bastante alto. Y creo que la unión y la solidaridad de los indígenas latinoamericanos puede ayudar grandemente para ello.

Creo que esto es todo, y que debemos trabajar más estrechamente unidos en base a los conceptos vertidos. Al margen de las diferencias filosóficas, todos trabaja-

mos por algo que nos une, que es la causa del género humano, por un proceso global de liberación.

Si, hay una filosofía que nos une, que es el humanismo; yo creo que todo el mundo pretende, antes que nada vivir como humanos, y comportarnos como seres humanos, y esto nos acerca enormemente. Y entonces desechamos las discusiones estériles que nos han impuesto muchas veces, por supuesto, desde arriba, para discutir por puros conceptos. Ahora la discusión es la vida. Y coincidimos que la vida es lo importante y debemos luchar por eso.

Bueno, Hermano Obispo voy a hacerte otra pregunta, que para nuestra gente es importante y también para la gente "winka", que no tiene bien esclarecida a veces lo que es la diferencia de la posesión de la tierra, entre el campesino aborígen y el campesino "winka", el criollo. Quiero que vos me expliques cuál es la concepción que Uds. tienen con respecto a esto.

– Sí, en la concepción de los indígenas y los indígenas campesinos es más importante poseerla comunitariamente que poseerla como propiedad de producción. Es parte de la cultura para el desarrollo humano, personal y social. La tierra es la Pachamama para todos los indígenas de América Latina. En nuestro medio el indígena no puede concebir estar sin tierra para desarrollarse



como pueblo, porque la tierra los une, los aglutina y los motiva para seguir desarrollándose y progresando en el humanismo y por sobre todo, en esa participación que tiene que tener la sociedad. La tierra forma por tanto, parte de su existencia y para ellos es vital, el lugar apropiado, el habitat natural que mejor les convenga pa-



ra ese desarrollo, personal y de la comunidad. Por tanto nosotros decimos allá, tratando de hacer entender a la sociedad envolvente, que la tierra para ellos es de vida o muerte. Si no tienen tierra, como grupo étnico, desaparecen. Es lo que llamamos el genocidio, porque se están matando indígenas de esta manera, privándolos de sus tierras, su habitat natural y entonces se dispersan y se convierten en parias, peones o esclavos de los establecimientos ganaderos. Es necesario para ellos, como el aire y el sol: la tierra forma parte de su vida y ellos tienen que morir en su tierra. Tienen por lo tanto, hasta una concepción religiosa de la posesión de la tierra. Va mucho más allá de una posesión meramente mercantil, como hoy en día se plantea en la sociedad industrializada o de la cultura industrial.

— Son de alguna manera los principios filosóficos del cristianismo.

— Exactamente. La tierra es un don de Dios para todos.

— Nosotros decimos que el hombre es de la tierra y no la tierra del hombre.

- Así es. Y en eso estamos coincidiendo todos con los grupos étnicos de nuestro continente. Y eso forma parte del acercamiento que los llevará a ellos a un proceso de liberación de tantas opresiones que hoy día están sufriendo.

-- Vos creés, Hermano Obispo, que el aborigen de América puede presentar una alternativa de vida filosófica e ideológica, ante las actuales que hay ahora en el mundo?

-- Sí, efectivamente. Yo creo y con mucha razón, porque ellos, por ejemplo, a partir de la solidaridad y de la hospitalidad que viven, esta concepción que tienen de compartir, es realmente algo extraordinario y lo demuestran en sus comunidades y son ejemplo para nuestra sociedad donde cada vez reina más el individualismo, el consumismo, el egoísmo. Frente a eso, a veces sistemático, que representa a las sociedades modernas, ellos ofrecen otro tipo de convivencia, que es una concepción sumamente cristiana de la vida, que es vivir en fraternidad, en solidaridad y poniendo los bienes al servicio del hombre para su mayor desarrollo y su mayor crecimiento; para su felicidad, como decimos. Que es lo que todos queremos, lo que pasa es que se nos ha ido metiendo en la cabeza la concepción de la propiedad privada capitalista, que el que puede tiene mucho y el que no puede no tiene nada. Y eso es desde todo punto de vista injusto e inhumano.

— Hno. Obispo, una última pregunta, que para nosotros es crucial en esta etapa de lucha: ¿cuál es tu opinión, cuál es la opinión de la Iglesia paraguaya y de la Iglesia en general, con respecto a los 500 años?

— La opinión de la Iglesia, de la institución, varía bastante, en el sentido de que, bueno, la Iglesia quiere reconocer que hubo una profunda evangelización elemental, al menos, sin este atropello al indígena. Sin embargo, en varios sectores de la Iglesia se reconoce el fracaso que supone el haber pactado muchas veces con los poderes establecidos para dominar al indígena y también por dominación, por imposición, de entregarle el evangelio. Creemos que en este momento, en la mayor parte de nuestro continente, la Iglesia es conciente de eso. Que por lo menos no se debe volver a cometer el error de querer imponer, sino todo lo contrario, de ofrecer, y de acuerdo a la cultura de cada grupo étnico, que éstos asimilen de acuerdo a sus culturas, de modo que el evangelio no sea un barniz, una imposición, como una pintura encima de otra cultura. Que a partir de su cultura, ellos también puedan hablar de una fraternidad cristiana.

Entonces, ¿considerás que no hay que celebrar estos 500 años?

— Y, eso es la discusión. En este momento se habla de la evangelización por un lado y por otro de los 500 años de la dominación. Yo creo que nosotros ya estamos planteando el asunto desde un punto de vista así: 500 años de despojo al indígena, 500 años de muchos fracasos. Pero en último término, lo más valioso es que tenemos que recuperar el sentido natural, el sentido original del mensaje de Jesús. Y sobre todo arreglar muchas cosas. La línea misma de la evangelización debe tener otras pautas, otros mecanismos sobre todo con mucha participación de estos grupos marginados. Ellos, esos pueblos, son lo que ayudan a poner al Evangelio en su lugar. Y ello es lo que pretendemos para llegar al tercer milenio cristiano: Una Evangelización nueva.

EDUCAR PARA LA PAZ: RESPUESTA A UN DESAFIO



El Servicio Paz y Justicia para América Latina recibió en 1987 dos importantes distinciones por su trabajo en la Educación para la Paz, por parte de la ONU y la UNESCO. Con ese motivo Luis Pérez Aguirre pronunció en la sede de la Unesco en París unas palabras de las que extraemos lo que hace referencia al itinerario de la organización en este campo y a las conclusiones más importantes extraídas en su camino por dar respuesta al "gran desafío latinoamericano".

LUIS PEREZ AGUIRRE
Uruguay

Si todos tenemos claro que educar para la Paz es algo que no se puede discutir en cuanto a su importancia hoy, sin embargo, debemos reconocer que la educación para la Paz es una de las tareas más postergadas y el desafío mayor que se presenta a los educadores. Entre el esfuerzo monumental que se realiza a lo largo y ancho del Continente, el Servicio Paz y Justicia está presente con sus diversos Secretariados que adaptan los programas y objetivos a las situaciones de cada país.

Las experiencias que han vivido los integrantes del Servicio Paz y Justicia a lo largo y ancho del Continente Latinoamericano en todos estos últimos años nos han sensibilizado a verdades que, no por ser simples, nos eran tan evidentes. Una nueva sensibilidad se ha despertado respecto del valor de la libertad y la dignidad de la persona en medio de los atropellos y las injusticias más atroces que haya conocido nuestra historia. En todos los ámbitos de la vida social las libertades fundamentales y los derechos humanos aparecen claramente como nervadura de las relaciones entre las personas y los grupos y constituyen la garantía única y definitiva de la Paz en y entre nuestros pueblos.

Si atendemos al ámbito de la educación y su referente sustancial, la Paz y la Justicia, comprobamos que el recurso que actualmente menos se usa en educación es la libertad, que en nuestro Continente se coarta de mil demoníacas maneras. Es evidente que nuestras sociedades, con su concierto de valores y sus conglomerados culturales, son, de por sí, verdaderas educadoras de Paz y Justicia. El problema está en la acción espúrea de grupos de poder con intereses descontrolados y egoístas, anticomunitarios e insolidarios. No hemos insistido todavía suficientemente en algunas convicciones simples: en la libertad de toda persona como potencial educador, en potenciar los factores educativos que están latentes en nuestras sociedades. La verdadera fuerza educadora de nuestros pueblos está en la comunidad que dialoga entre sí, y no en la crispación de una sociedad que tiene miedo y se recela desde murallas en las que cada uno se protege. Hemos descubierto que la mantención de estructuras injustas, que avasallan las libertades, las culturas, las razas y las convicciones éticas de los pueblos, sirve de base a las fuerzas oscurantistas que fundamentan la seguridad en el equilibrio del miedo y del terror. Y el miedo segrega angustia y paraliza a los seres humanos, despojándolos de su facultad para ejercer el derecho a ser libre.

Ante esta disyuntiva, sólo cabe el coraje de optar por superar el círculo alienante de la angustia. Y, ¿en qué se parecen la angustia al coraje?. . . En que ambos son contagiosos! Durante demasiado tiempo hemos sido educados para la angustia, que nos paraliza para accionar las soluciones que necesitan nuestros pueblos como la tierra y el agua. Los procesos educativos imperantes todavía nos han formado como un pueblo angustiado e impotente muchas veces ante las fuerzas hegemónicas, extrañas a nuestros legítimos valores e intereses.

El Servicio Paz y Justicia en América Latina supo, desde el comienzo, que estas situaciones no se modifican mágicamente. No hay

respuestas mesiánicas, sino pacientes, valientes y costosas respuestas que procuran descubrir, en primer lugar, que detrás de ese sistema educativo que genera angustia, existe un enorme desprecio por el ser humano y su dignidad. Desprecio del educador por el educando, desprecio del auténtico proceso educativo, en el que los seres humanos nunca se dividen entre profesores y alumnos, entre los que educan y los que son educados, sino que –como bien dijo uno de nuestros grandes educadores, Paulo Freire–, nadie educa a nadie, los seres humanos se educan en comunión! Y así andamos aún perplejos ante procesos educativos autoritarios que han sido segregados por sociedades autoritarias, que no nos han permitido pensar ni nos han permitido imaginar procesos educativos liberadores.

El Servicio Paz y Justicia ya hace tiempo que aceptó el desafío de aprender a aprender con libertad y con creatividad festiva. Tenemos que aprender a pensar con libertad y tenemos que convencernos que tenemos derecho a pensar en forma diferente a los demás y que ese derecho no nos autoriza a despreciar a quien también piensa diferente de nosotros. Lo valioso estará en esa diferencia, que nos potencia, nos complementa y enriquece como sociedad y como pueblo en marcha hacia la paz.

Hemos llegado a la convicción, a lo largo de estos arduos años de trabajo, que los derechos humanos y la Paz son dos bienes relacionados directa y recíprocamente como causa y efecto. No puede haber paz verdadera donde no se respeten, se defiendan y se promuevan los derechos humanos y de los pueblos. Por eso estamos obligados a trabajar por el advenimiento de ambos.

Esto se concreta en una acción educativa continua, permanente y práctica de y sobre los propios gestores del proceso pedagógico. Tal acción hará a los seres humanos más conscientes de la dignidad de la que están investidos, del valor de la fraternidad, de la justicia y de la libertad que les es propia y común.

Esto implica también una toma de conciencia continua de la propia vocación de la comunidad y un profundo sentido de responsabilidad y de dedicación al bien común. No se trata sólo de formar en los derechos de cada uno, sino de educar en el reconocimiento de los deberes con relación a los demás, en la responsabilidad y los límites puestos al ejercicio de la libertad individual frente a la colectiva y viceversa.

La experiencia actual nos demuestra, por desgracia, que todavía estamos lejos de ofrecer este testimonio de respeto en el mundo de la economía, en la política, en los lugares de trabajo y hasta en las escuelas. En vez de abrirnos a la convivencia fraternal con los demás –cosa que garantizaría la verdadera armonía social y la paz–, hemos fomentado un estrecho individualismo, reacio a reconocer los derechos de los otros y a hacer respetar los nuestros.

Educar para la Paz y los derechos humanos quiere decir educar para saber que existen también "los otros", sentir que ellos son tan legítimos como nosotros; reconocer todas las relaciones que nos ligan a ellos y, por eso mismo, reconocernos como seres sociales. Educar para la Paz significa educar en el respeto de los demás, de las diferencias en el ser y en la acción, y despojarnos de los elementos ideologizantes que encubren nuestras connivencias provocando tendencias negativas que muchas veces nos hacen juzgar a los otros a partir de prejuicios, imágenes preconcebidas, proyecciones de nuestros propios fantasmas.

Educar para la Paz y los derechos humanos quiere decir aceptar el pluralismo cultural, étnico, sexual, político y religioso, el ambiente en que vivimos, la legitimidad cultural de los otros. Quiere decir aceptar las diferencias, con sus jerarquías de valores que caracterizan a todo ser humano o grupo cultural, desde las culturas de la pobreza hasta las académicas. Y, al mismo tiempo, educar en la identidad, en la semejanza fundamental que vuelve a las personas como hermanos y hermanas.

Educar para la Paz y los derechos humanos implica convencerse de que el ser humano necesita de la interacción humana para desarrollarse. Y que, desde el primer aliento de su ser, toda persona ha recibido en germen un conjunto de aptitudes y de cualidades que debe hacer aflorar (e-ducare), fructificar.

Educar para la Paz y los derechos humanos implica convencerse que tal educación no puede ser impartida sectorialmente o por algunos grupos. Ahí donde viven los seres humanos y están en contacto con las exigencias de la vida en común, las cuestiones relativas a la justicia y a la paz o a los derechos humanos se ligan fuertemente entre sí. La educación auténtica deberá, por ello, ser integral en su visión y global en su método.

Educar para la Paz y los derechos humanos es asumir que el primer derecho fundamental, sin el cual los otros no tienen sentido, es el de ser persona. La educación para la Paz llevará a cada persona a ser verdaderamente tal; a que supere aquellas concepciones y comportamientos ligados al **tener** y a **poder**, para establecer conductas que tutelen aquellos derechos y aquellos deberes en virtud de los cuales todo ser humano pueda crecer en humanidad, valer más, incluso sin tener más.

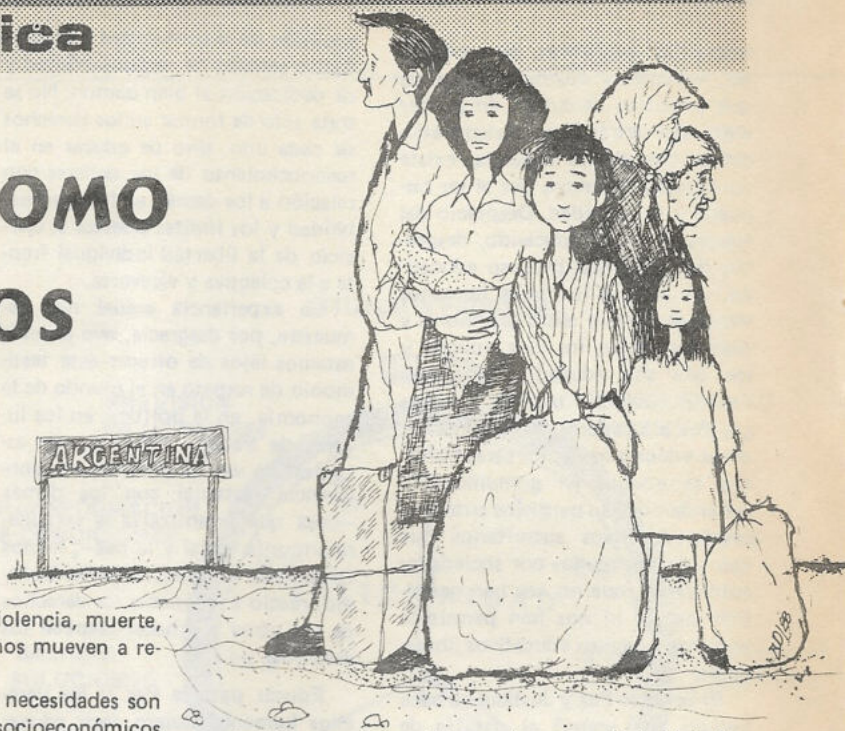
Se comprende así como todo ser humano se convierte en un educador que promueve los derechos humanos y construye la Paz en cuanto tiene un claro sentido de la responsabilidad, del respeto a todos y de la solidaridad. Por eso la paz y los derechos humanos no podrán ser nunca objeto de una enseñanza abstracta y sin ninguna relación con las condiciones de su aplicación efectiva a la historia, a la vida de las personas y los pueblos.

Queremos terminar este sincero agradecimiento a la UNESCO por su respaldo a estar labor por la Paz y la Justicia en nuestro Continente Latinoamericano reafirmando nuestra convicción de que todas las flores de Paz de todas las mañanas de justicia están en las semillas que hoy estamos sembrando entre nuestros pueblos.

Paz y Justicia N° 12. Set.-nov. '87
Montevideo - Uruguay

esta América

COMO ARGENTINOS HOY



La dolorosa situación de hambre, violencia, muerte, que los argentinos vivimos estos días, nos mueven a reflexión.

En primer lugar, pensamos que tales necesidades son fruto del pecado enraizado en sistemas socioeconómicos injustos. Estos.

* promueven la especulación y estimulan la lucha del hombre por el poder y el tener,
* condenan a la desocupación y a la miseria a un número cada vez más alarmante de hermanos nuestros,
* aumentan el sufrimiento y la opresión de los más humildes, víctimas de la codicia, la prepotencia y la marginación.

Estos hechos revelan estructuras de pecado denunciadas por el Papa Juan Pablo II en Méjico, en 1979: "Mecanismos que. . . producen. . . ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres".

Pensamos también que estos pecados son fruto de la naturaleza dividida de cada persona humana. La leyenda del lobo de Gubbio refleja de qué manera en cada hombre, así como en la sociedad, conviven la ambición, vanidad, agresividad. . ., junto a la capacidad de pobreza, conversión, fraternidad. . . Esa leyenda, y las actitudes todas de su vida, muestran que son estas últimas las que San Francisco desarrolló en sí mismo y estimuló en los demás.

Seguidor de Jesucristo, el Hermano de Asís recuerda que todos debemos convertirnos a Dios, "Sumo Bien y Todo Bien, ante el cual todos somos pecadores", y a los hombres, "siendo servidores y estando sujetos a toda humana creatura por Dios", a fin de que "no haya en el mundo hermano que, por mucho que haya pecado, se aleje de ti sin haber obtenido tu misericordia".

El mismo Francisco descubre en la pobreza evangélica un modo de ganar libertad para ser hijos de Dios y hermano de todos y todo, ya que "donde hay pobreza con alegría no hay codicia ni avaricia".

Jesucristo, el Dios de la Vida y Señor de la Historia, despierta nuestra conciencia a fin de que como argentinos, cristianos y hombres de buena voluntad, no quedemos indiferentes, insensibles o al margen de la historia. Los obispos nos acaban de recordar que "la indiferencia ante los actuales problemas constituye un gravísimo pecado".

Creemos que es necesario descubrir la esperanza desde la Cruz. No hay paz sin Cruz, no hay amor sin Cruz. Cristo con su muerte en la Cruz, se hace solidario con todos, comenzando por los más sufrientes, vence el mal y abre los caminos de la liberación.

Creemos que todos tenemos en nuestras manos algo para hacer, a fin de transformar progresivamente en justas las estructuras injustas, y así abrir caminos de realización y dignidad para todos.

Creemos también que en lo inmediato tenemos la urgencia de actuar con solidaridad. El apóstol Santiago (1, 27) nos manda vivir "la religión perfecta y verdadera delante de Dios nuestro Padre, que consiste en visitar a huérfanos y viudas que necesitan ayuda"; el Padre Francisco de Asís nos enseña que "siempre me contenté con recibir menos de lo que me tocaba para que otros pobres no quedaran privados de su porción, ya que obrar de otra manera sería robo"; y el Papa Juan Pablo II nos recuerda que "los pobres no pueden esperar". (Santiago de Chile, 3-04-1987).

Que la Virgen de Luján, Patrona de la Argentina,
Reina de la Paz, interceda por nosotros,
nos consuele en nuestras angustias,
y nos ayude a construir una Patria de Hermanos.

Paz y Bien!
Buenos Aires, 9 de junio de 1989

DEPARTAMENTO DE JUSTICIA Y PAZ
CENTRO FRANCISCANO – ARGENTINA
Casilla de Correo 21 - (1437) Buenos Aires

NEPTALI LICETA:



MUSICA PARA COMPARTIR



Acaba de morir en acto de servicio, junto a Amparo, Juvenilo y Mila, la gente de SERPAJ nos acerca su palabra en la que su música sigue resonando:

"El arte musical andino, la poesía, la educación y toda la creación humana en el mundo andino era uno, o sea cultura y trabajo, arte y trabajo, política y trabajo, ideología y trabajo; el hombre-tierra; el hombre-Dios; el hombre-cosmos. Era una sola unidad. No había esa separación entre el cielo y la tierra. No había esa separación entre la eternidad y el tiempo. El occidente, en ese sentido, nos ha traído elementos dominadores que han separado, que han dividido al hombre en pedazos".

"Lo mismo la música. Cuando se toca en los Andes, la música es eminentemente comunitaria. No se puede tocar una zampoña solo. La música es comunitaria, tiene que ser compartida. Por eso cuando Uds. ven tocar un conjunto andino, todos tienen un solo compás y una armonía, aún cuando todos tengan instrumentos diferentes: es la comunidad, como los muros de Tiahuantisuyo o los muros de Machu Pichu".

"Ahí los muros, las piedras no están una sobre otra, como el muro occidental. Ahí las piedras están abrazadas, están cogidas, están unidas. Por eso es que no se caen; por eso que es signo de una verdadera comunidad, porque ahí las piedras se abrazan, se cogen, se solidarizan porque está hecho con amor, está hecho con lo que el hombre andino, el Runa, es capaz de ofrecer a la comunidad.

Entonces, digamos, la música que fue en un principio signo de liberación, signo de espiritualidad, posteriormente vino a ser signo de tristeza, de orfandad, signo de violencia en Los Andes. . . Por eso se hizo solitaria.

Pero esta quena va rescatando su ubicación. La música se va rescatando a sí misma en el mundo andino y por eso ahora, estamos tratando en Serpaj, de restablecer y rescatar la música como apoyo al espíritu de liberación de nuestro pueblo".

Neptalí era sacerdote indígena. Hijo de familia pobre abrazó la fe desde muy joven. Luego de convertirse en cura, descubrió la fuerza de la Teología de la Liberación y tomó una opción profunda por los más pobres de su pueblo. Hasta el momento de su trágica muerte seguía siendo miembro con plenos derechos y deberes de su querida comunidad de Pirca, su hogar andino, su casa de los Andes, su centro místico.

No tenía una gran estatura. A veces bromeábamos con él por su facha. Y escuchábamos con respeto y admiración los relatos de su pueblo, de la historia de su pachamama. Nos emocionábamos con su quena, instrumento andino que el acariciaba como un hijo: su música, su pueblo, su vida, todo se desbordaba en esas notas tristes y profundas de contenido, de lucha, de esperanza y alegría. Daba igual dónde estuviera: él hablaba con su música. En Perú, su patria o en Santiago, ciudad hermana o en París, en la imponente catedral de Notre Dame. "Yo no hablo francés, le diría a los parisinos, pero les hablaré con mi quena. . ."

Querido amigo: desde Chile te decimos a tí, a Amparo, a Juvenilo y a Mila:

"Peucallal Peñi".

DOMINGO NAMUNCURA SERRANO
Coordinador Nacional SERPAJ - Chile
PAZ Y JUSTICIA , Nro. 60, marzo 1989
Chile

VIOLENCIA Y PACIFICACION



Informe de la Comisión especial del Senado del Perú
Editado por DESCO y la Comisión Andina de Juristas - Lima, Perú. 1989

El Perú, es actualmente, NOTICIA a nivel Mundial, por la violencia cada vez mayor, que está viviendo este país. El libro "VIOLENCIA Y PACIFICACION" hace un estudio actualizado y en detalle sobre tan grave tema, considerando las diferentes dimensiones de esta crisis nacional. Por un lado es una crisis social aguda, signada por la violencia estructural entendida como pobreza extrema de la mayoría de la población, corrupción política, crisis de valores; por otro es la violencia política cuyo saldo en el mes de Mayo ha sido de cuantiosas vidas civiles y militares y, de paralización de distintos organismos dedicados a la promoción campesina. En un momento así, la COMISION ANDINA DE JURISTAS Y DESCO (organismo no gubernamental) con autorización y apoyo del Senado de la República,han aunado esfuerzos y recursos para publicar en febrero de 1989 una primera edición de 5.000 ejemplares. Este fenómeno llamado VIOLENCIA Y PACIFICACION, fué elaborado por la Comisión Especial del Senado sobre las causas de la violencia y alternativas de pacificación en el Perú.

En el proceso de elaboración de dicho Informe, tal Comisión propició la presencia de diferentes instituciones de la sociedad, las que participaron activamente expresando sus puntos de vista sobre los problemas de violencia y formulando sugerencias para encarar la participación de todo el país en un proceso nacional de pacificación.

La publicación del Informe, busca por tanto contribuir a un debate nacional que sirva tanto para esclarecer el conocimiento de los problemas de violencia, como para "afianzar la conciencia de los peruanos sobre la urgente necesidad de trabajar por su erradicación". (p. 11).

En dicho contexto el Informe presenta dos grandes aspectos: un diagnóstico general sobre los problemas de violencia que afectan al Perú el que comprende 5 capítulos, y 18 recomendaciones generales respecto al proceso de pacificación nacional presentadas al Senado de la República.

En el diagnóstico se plantea un marco general de investigación en el cual, partiendo de una definición operativa del concepto de "VIOLENCIA SOCIAL" y de una tipología de la misma para el caso peruano (política, socioeconómica, urbana, sociocultural, el narcotráfico), se enuncia una hipótesis de trabajo central, a saber;

"La violencia social es un producto histórico; no surge de un día para otro; una sociedad se va haciendo progresivamente violenta cuando en el proceso de su formación, los elementos que la componen no logran integrarse armónicamente, cuando las relaciones. . . no fluyen de manera continua y con sujeción a normas valorativas mínimamente realizables y que colman a su vez las más elementales demandas del cuerpo social; cuando las asimetrías se implantan y se consolidan de tal forma que el mismo orden, la legalidad y la organización del poder se convierten en expresiones de una violencia estructural que se acumula, se reproduce y tiende a perpetuarse, impulsando bajo circunstancias concretas a comportamientos de violencia activa en sus diversas manifestaciones". (p. 25)

En el capítulo II se refiere a "Las Causas de la Violencia" para lo cual se acerca en primer lugar desde una visión histórica (privilegiando en ella al campesino) identificando constantes que pueden considerarse como factores de la acumulación de violencia; como la ruptura y discontinuidad expresadas en el desarraigo, desintegración, marginación, incomunicación, autoritarismo y ahogamiento de la democracia, centralismo y la ausencia de proyecto nacional; y el patrón de las relaciones sociales en términos de asimetría estructurales, dominación, racismo y discriminación de la mujer.

Luego aborda la situación social global de los peruanos en general y de la niñez y juventud en particular. Finaliza el capítulo con el análisis de las formas de participación política de los sectores organizados de la población.

En el capítulo III se refiere a "Los Grupos que practican la Violencia", estudiando el fenómeno de la violencia urbana, la violencia del narcotráfico y especialmente al Partido Comunista del Perú —Sendero Luminoso— (acerca del cual se refieren a sus orígenes, contexto geo-

gráfico del mismo, concepción y estrategias del poder) y al Movimiento Revolucionario Tupac Amaru.

En el capítulo IV se analizan "Las Políticas Estatales Antisubversivas y de inteligencia", estudiando el marco teórico y doctrinal, la aplicación de tales políticas y la legislación respectiva.

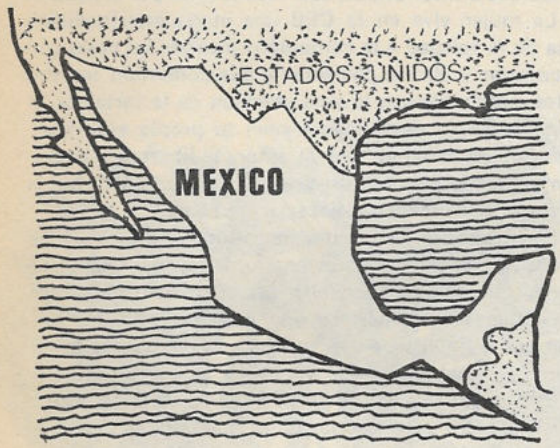
Finalmente en el capítulo V se ofrece una "Evaluación de la Violencia en el período 1980-1988".

El estudio diagnóstico abarca la casi totalidad del Informe (389 de 416 páginas), dedicando las últimas 23 páginas a las recomendaciones generales. Como punto central de este segundo aspecto se plantea la urgencia de convocar a un debate nacional a fin de lograr un ACUERDO NACIONAL DE PAZ entre las instituciones oficiales y civiles del país en la responsabilidad que les corresponda. Este acuerdo consideraría puntos que aborda en las siguientes recomendaciones: estrategia integral antisubversiva, Acuerdo Nacional por la Educación, problemática juvenil y familiar, narcotráfico, moralización y defensa nacional, comunicación e imagen internacional, política cultural y respeto y apoyo a organizaciones populares y centrales sindicales.

Busca pues sobre todo un CONSENSO NACIONAL necesario "Para que todos los peruanos se comprometan en un proceso de paz basado en la justicia y la realización de las aspiraciones históricas de la nación peruana". (27).

Consideramos este Informe como un aporte muy significativo para la búsqueda de soluciones o alternativa para la construcción de un Perú basado en la justicia y la solidaridad sociales, que **debe** ser leído, discutido, debatido en cuanto Documento de trabajo, y no como un estudio acabado.

DAYSI KOCCHIU YI
Perú



VIOLENCIA HOY

En México, los caciques continúan alimentando una dolorosa estadística: se tiene el promedio de un indio asesinado cada cuatro días por motivos políticos, igual que en el sexenio pasado cuando 849 vidas fueron abatidas. Los estados con mayores índices de asesinatos son Oaxaca, Chiapas, Puebla, Veracruz, Guerrero, Michoacán y México. Este informe sobre la violencia fue presentado por el Frente Nacional contra la Represión (FNCR), que preside Rosario Ibarra de Piedra, durante el Foro de Defensa de la Legitimidad Constitucional y el Respeto a los Derechos Humanos, realizado en la Universidad Obrera, en el Distrito Federal.

Según el Informe, el número de asesinatos revela que los indígenas en México son el sector más vulnerable a la represión. Esto sucede, conforme dicho documento, debido a su constante lucha por la tierra, por los derechos de los trabajadores agrícolas, por el control de la producción y la comercialización de sus productos.

En un artículo de Adolfo Sánchez Rebolledo, analista político y dirigente del PMS (Partido Mexicano Socialista), publicado en "Cuadernos de Nexos", el autor recuerda que la violencia contra los indígenas "es una constante en todas aquellas regiones donde prevalecen estructuras de cacicazgo local, que han dominado desde tiempos inmemoriables el acceso a la tierra de las comunidades indígenas".

Son regiones, afirma Sánchez Rebolledo, donde "la reforma agraria no se produjo, o fue pulverizada y anulada por los caciques, quienes a su vez denominan los aparatos políticos y las fuerzas policiacas, los ejércitos privados de guardias blancas y, más recientemente, la conflictividad entre organizaciones campesinas antagónicas".

El concepto de reforma agraria para el analista político es amplio. En su comprensión, "no sólo significa el reparto de las tierras, sino, además, abolir el entramado institucional que devora la capacidad de gestión autónoma de los indígenas, el reconocimiento de su lengua y, en general, la aceptación del universo cultural de las etnias como un componente básico de la institucionalidad, la cultura y la identidad nacional".

Amerindia, Nro. 18, Mayo 1989
Brasilia-Iquitos

MUJERES DOMINICANAS



Todavía en nuestras iglesias, a nivel general, las mujeres, a pesar de constituir la gran mayoría, siguen siendo marginadas de los cargos de dirección e importancia, así como de la toma de decisiones trascendentales.

Las iglesias todavía reservan a las mujeres, como tareas principales, aquellas relacionadas directa o indirectamente con nuestro papel tradicional de amas de casa y de madres. Seguimos siendo las encargadas exclusivas de la catequesis de los niños, de la limpieza del santuario, etc. Y no es que estas tareas no sean importantes y un aporte de la mujer, un servicio a la comunidad y a los humanos, sino que cuando se limitan sólo para nosotras perdemos la oportunidad de profundizar en otras cosas, de crecer, de participar.

Las reflexiones que se han venido haciendo en la iglesia dominicana a la luz de una nueva teología que se ha denominado teología de la liberación, y que se nutre y se ha hecho concreta en lo que son las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) han generado muchas esperanzas y pueden verse como el preludio para un cambio

Con ella se intenta conseguir una práctica de la justicia e igualdad entre hombres y mujeres. La militancia de las mujeres en la CEB viene anunciando una nueva organización de los ministerios, que aunque no sean reconocidos a nivel oficial, son reconocidos por el pueblo.

La mujer vive en la CEB una nueva espiritualidad, pasa de la soledad a la comunión: meditar las cosas con el corazón y abrirse plenamente a la comunión son dos polos que mantienen la sana atención de la fortaleza femenina dentro de la Iglesia y en su propia espiritualidad. Supera el temor por el amor, la libertad y el perdón, entiende que si es preciso hay que dar la vida por el hermano y eso le da fortaleza para la lucha.

El ámbito de las celebraciones litúrgicas en las CEB se vuelve con frecuencia escenario de las más bellas oraciones que rompen con el habitual silencio femenino. Las mujeres se convierten en "maestras" de una oración que se inscribe en el marco de la historia de la salvación del pueblo.

Esta nueva manera de vivir la fe —las CEB— constituye un espacio para que la mujer pueda conocer y predicar la palabra, evangelizar, ser agente activo en el anuncio y construcción del reino.

La horizontal estructura organizativa de las comunidades y su forma democrática y amplia de funcionamiento ha permitido que las mujeres participen en las decisiones, ocupen puestos de responsabilidad y coordinación y tengan, además, una participación activa y crítica.

De hecho, las mujeres, en el caso concreto de las CEB en República Dominicana —me atrevo a afirmar que en toda América Latina— son la gran mayoría y su incidencia en cantidad y calidad ha ganado espacio para el nuevo papel que les toca jugar en la Iglesia y en la sociedad.

Así, la situación de la mujer ha pasado a formar parte de las reflexiones que se hacen en las CEB, no como un tema sino como una praxis, como una cuestión que no sólo toca a la mujer, sino a toda la sociedad.

La práctica de las comunidades, que parte del principio de "unir la fe y la vida" en pro de la construcción del "reino de Dios", facilita la integración de las mujeres a las luchas sociales, a la participación en la vida política y económica de la sociedad.

VERONICA GUERRERO
Quehaceres, Santo Domingo
Julio, 1988

Mi sobremundo pretende, con su prescindencia y arbitrariedades espaciales y temporales, ir, acercándonos —a mi misma y a quienes me lean— a la Unica Armonía Permanente.

Rosa Cruchaga de Walker

MENESTER DE MENESTERES

No se, mi Dios, qué busco y qué rehuyo
en tanto menester diverso. Cuyo
resultado común es descontento.
Pero barro. Y mi polvo se hace tuyo;
si te lo llevas en el viento.



ARENGA

Que tu cabeza limite
al Norte con los gases lacrimógenos
al Sur con la medalla de la luna
que perdones al Este y al Este otro,
Sonriendo y sollozando por las dudas.

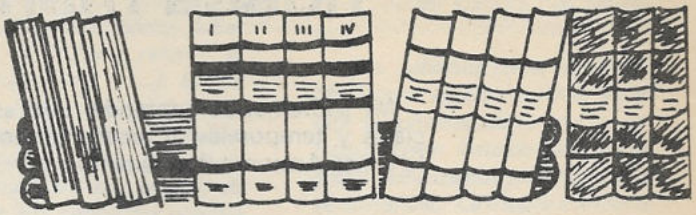
LIMON

Relumbra en la noche un limón
cáscaras de luz
estrechad mis ojos en tu zumo azul
Cáscara de paz
hazme suave el galope que me va a despertar
Se te caen las hojas,
se me nubla la voz
ya podemos decir
enteramente: Dios.

ROSA CRUCHAGA DE WALKER
Chile

Mujer extraordinaria y original, la autora es chilena de nacimiento y poeta por esencia. Su valer le ha permitido llegar a ser miembro de la Academia Chilena de la Lengua.

Una producción fecunda: cinco hijos y un mundo poético siempre emergiendo, la hacen merecedora de un reconocimiento que ha traspasado los límites de su patria.





---------reseñas



¡BERNABE, BERNABE!

Tomás De Mattos, Lectores de Banda Oriental, Montevideo, diciembre 1988, 157 págs.

"Creemos estar ante una novela magistral", dice Washington Benavídez al prologar esta obra, primera de este género del escritor, abogado uruguayo, conocido en el mundo literario a partir de "Libros y perros" (Banda Oriental, 1975).

La novela recrea una historia que los uruguayos hemos escondido o disimulado durante mucho tiempo: el exterminio de los charrúas, la eliminación de la raza indígena del suelo uruguayo (. . ."nuestro estado tan liberal y republicano tardó menos de 2 años en perpetrar una masacre que los godos no osan cometer en más de tres siglos".) En torno a este hecho central el autor consigue ir descubriendo otras verdades. En definitiva, la necesidad de simultanear la lucha por la liberación de los pueblos con la lucha por la liberación personal. Escrita impecablemente, la novela consigue fascinarnos y "atraparnos" en los hechos, en lo sustancial rigurosamente históricos, revividos aquí a través de la contraposición fundamental de Bernabé, militar heredero directo del ejército artiguista, y el cacique Sepé.

En Bernabé, amigo de los indios, su defensor, convertido luego en su principal exterminador a fuerza de sacrificio y obediencia debida, vamos viviendo la transformación que lo envuelve en el juego de la muerte, que en definitiva da a cada uno su verdadera imagen. El indio Sepé muere mirando a la luz y la vida que sigue en su caballo y en sus perros. En cambio Bernabé, el "puntal de la patria", el "generoso defensor de nuestras libertades" muere frente a un charco en que se refleja su imagen mutilada.

En Bernabé se reviven muchos caminos. Hay en la narración sustancialmente cuatro tiempos: 1946, año de los Tribunales de Nüremberg, época del prólogo que hace parte de la novela, 1885, en que Josefina Peguy escribe lo que aparece como la novela propiamente dicha, "en parte una carta, en parte una crónica"; la gesta artiguista y la cruzada libertadora (1811-16) y los primeros años de la República (1831-1832). Pero además está sin ninguna clase de dudas el tiempo que estamos viviendo los uruguayos, tiempo de amnistía a los violadores de los derechos humanos. Aun a este tiempo supera con creces esta novela cargada de sentido ético. Nos da una visión del hombre y de la mujer universal y trascendente, que a cada uno nos cuestiona y nos interpela. Según el propio autor el grito de "¡Bernabé, Bernabé!" que con distintos significados aparece en los distintos tiempos, tiene resonancias bíblicas del "¡Absalón, Absalón!" de David. El mismo Bernabé, que en su final se autocompadece al descubrirse inhumano y malogrado, lo repite , y es una mezcla de asombro y de piedad la que se traduce en esa exclamación que otras veces fue la aclamación al héroe o al amigo. Esta idea se contrapone a las estrofas oficiales de la patria:

"Admirado el oído extranjero
tus hazañas también escuchó
y de un polo hasta el otro del mundo
Bernabé, Bernabé, resonó".

Bernabé no tiene diferencias sustanciales con cada uno de nosotros. Aunque se cuenta entre los vencedores que contaron la historia, es el vencido en la lucha por la liberación personal. Claudicó por no cuestionar, por no dudar ante el dilema moral, por absolutizar el fin y no atender a los medios que es donde se juega la humanidad de las acciones.

Una mujer típicamente uruguaya, finamente cultivada, "esposa cristiana de marido liberal", es la que abre estos caminos cuestionadores. Queda resonando muchas veces algo parecido a esto: "Usted no entiende estas cosas porque es mujer y nuestras mujeres, las cristianas, nunca entendieron nada de la guerra y está bien que así sea" (pág. 62). Otra punta interesante de las muchas que invitamos a que el lector descubra.



DIOS O EL ORO EN LAS INDIAS. S. XVI

Gustavo Gutiérrez. Instituto Bartolomé de las Casas. Rimac y Centro de Estudios y Publicaciones (CEP), Lima, 1989, 177 págs.

Este libro del conocido teólogo peruano, está dirigido a rescatar la obra evangelizadora del teólogo domini-

co Fray Bartolomé De Las Casas, o.p., quien combatió una sociedad que se estableció sobre el despojo y la injusticia. El mensaje cristiano de De Las Casas reviste características de denuncia profética que mantiene hasta hoy su vigencia, dice al autor. El libro adquiere especial importancia por la cercanía del V centenario de la evangelización del continente.

PASTORAL POPULAR, Nro. 192, Santiago, Chile mayo-junio 1989



LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

Antoncich, Ricardo y Munarriz, José Miguel
Ediciones Paulinas, Buenos Aires, 1987, 290 págs.

Un valioso instrumento para los latinoamericanos que desean profundizar en el tema, desde la problemática de estas latitudes. Ubica el magisterio social de la Iglesia en el plano de lo teológico y profético, suscitando el desafío para el cristiano de elaborar respuestas locales a las situaciones particulares a partir de su participación activa en los procesos de liberación y de lucha por la justicia de su pueblo. La doctrina social de la Iglesia recibe de Latinoamérica el aporte del grito profético de sus pastores como eco del clamor de los pobres, según los autores ella ha de centrarse cada vez más en "el trabajo y la óptica de los pobres, en solidaridad con sus esfuerzos y su lucha".



BOLETIN DEL CENTRO DE DOCUMENTACION E INFORMACION DE ACCION EDUCATIVA

San Gerónimo 2830 - C.C. 303 - 3000 - Santa Fe - República Argentina

Esta publicación es un Servicio que Acción Educativa, Organismo No Gubernamental, brinda a educadores, estudiantes, agentes comunitarios, trabajadores sociales, sindicalistas, vecinalistas, investigadores sociales, profesionales y público en general.

Ofrece todo el material muy rico, que llega al Centro. Ya han salido dos números que vienen acompañados de una separata sobre un tema específico. El Nro. 1 dedicado al Habitat.

La Institución Acción Educativa, dedicada a la Educación popular, la Cultura y el Desarrollo Social, en el marco de la vida cotidiana y de toda la práctica social, amplía con esta publicación su radio de acción ofreciendo a quien lo solicite este Boletín bibliográfico sobre materiales de los distintos países que conforman nuestro continente que desde su problemática específica, abordan temas fácilmente reconocibles en las distintas latitudes, perfilando en muchos casos propuestas de validez indiscutible.

GUIA PARA TALLERES POPULARES DE POESIA

Ulloa S. Osvaldo. Ediciones CEMOR-ASEL, Santiago, Chile, Noviembre de 1988, 207 págs.

Lo que el autor pretende —dice Jaime Hales, en el prólogo— es enseñar el duro oficio de la poesía, justamente revirtiendo esa creencia popular a que aludíamos en cuanto a que el poeta escribe, pero no lee, y que hace el idioma aunque no lo conozca. El quiere que los poetas, los futuros poetas, sepan, que estudien, que conozcan de la poesía, de los movimientos literarios. . . El quiere que los poetas que surjan en nuestra tierra en el futuro sean personas con formación seria. Al amparo de las parroquias, de los organismos solidarios, de las comisiones de defensa de los derechos humanos, de los organismos alternativos, han ido naciendo focos de actividad artística y ámbitos de estímulo para poetas jóvenes. A quienes han cobijado el arte y a los que lo hacen se dirige este libro. Lo dice el autor en su introducción: pretende ser un instrumento para facilitar la creación.

PASTORAL POPULAR Nro. 192, Santiago, Chile, mayo-junio 1989



Video. Chile, 1987. Duración: 32 minutos

DE LA FE Y LA VIDA

Realizador. Sergio Navarro. Producción: ECO. Educación y Comunicación
J.M.Carrera 246. Santiago. Dirección postal: Casilla 525. V. Correo 21. Santiago-Chile

Este video presenta la vida de las comunidades cristianas de base en Chile, sus celebraciones y "su modo de construir la Iglesia liberadora".

El testimonio de laicos, sacerdotes y animadores de comunidades le da a este documental un indudable interés para compartir con CEBs de otros contextos.

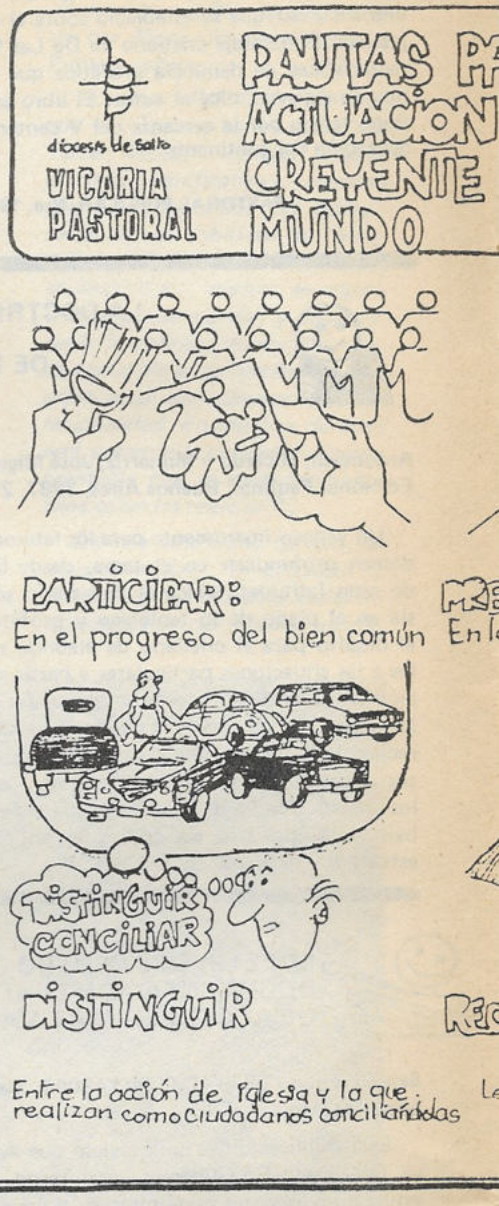
MATERIALES EDUCATIVOS:

La Baraja de la planificación

El Instituto Mexicano para el Desarrollo Comuntario A.D. (IMDEC) produce una serie de Juegos educativos para los grupos populares.

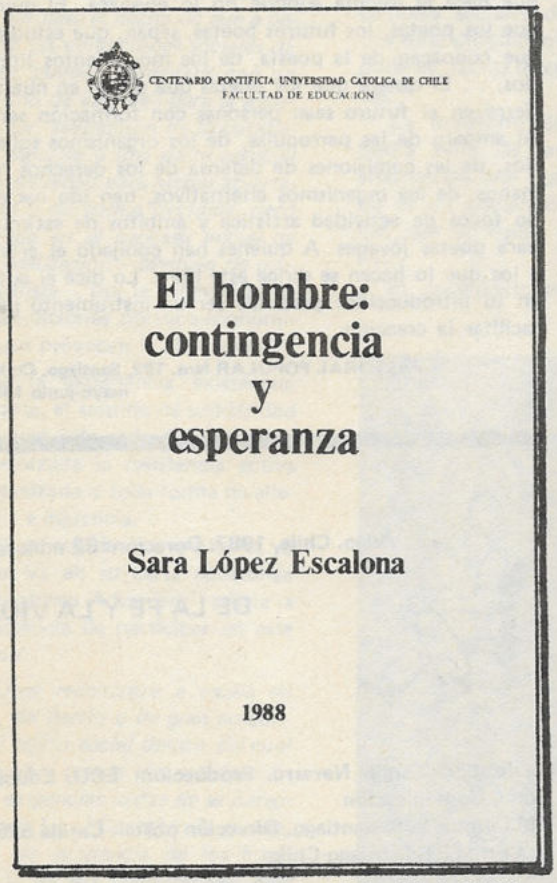
La Baraja de la planificación es una técnica que facilitará a los participantes la comprensión de los pasos lógicos que la buena planificación exige.

Pino 2237 Colonia de Fresno
Guadalajara, Jal. México



EL HOMBRE

CONTINGENCIA Y ESPERANZA



Sara López Escalona, Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Educación, 1988, 363 p.p.

La Profesora Sara López Escalona se ha especializado en el estudio antropológico y cada cierto tiempo aporta a nuestro ambiente cultural sus profundas reflexiones en torno al ser y al qué hacer del hombre. En esta oportunidad nos presenta su análisis sobre seis importantes categorías humanas: la contingencia, el encuentro, el sufrimiento, la muerte, la lucidez y la esperanza. Aborda el trabajo con una novedosa metodología interdisciplinaria:

- Interpelación personal sobre cada categoría
- Reflexión de la autora sobre el contenido planteado
- Una oración en relación al tema
- Vinculación de la temática con la Sagrada Escritura
- Visión de la poesía chilena sobre cada problema
- Un texto de un filósofo clásico abordando el tema

De esta forma conjuga la filosofía con la teología y la poesía en la preocupación que cada uno de estos saberes y arte hacen en torno a la problemática antropológica. Así, pues, se entremezcla la reflexión personal de Sara López con textos bíblicos, con la poesía de autores chilenos como Domingo Gómez Rojas, Guillermo Blest Gana, Oscar Castro, Pedro Prado, Antonio Rodas Sánchez, Roque Esteban Scarpa, Vicente Huidobro, Pablo Neruda, Francisco Donoso, Gabriela Mistral, Julio Barrenechea, Violeta Parra, Rosa Cruchaga, Alberto Baeza y Carlos Sanders, y con la filosofía de Pascal, Teilhard



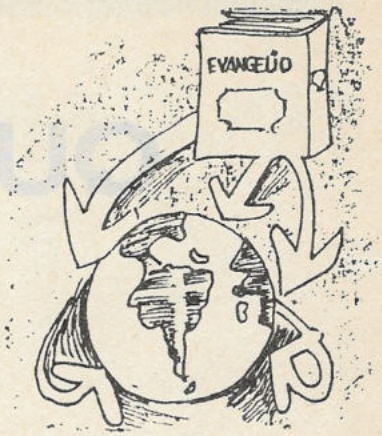
GARARSE:
cultura, en la técnica



ONOCER Y RESPETAR:
yes y valores terrenos...



RECONOCER:
la legítima pluralidad en las opciones de orden temporal



INSPIRAR:
con el espíritu del evangelio las actividades temporales



DISCERNIR
la solución de los asuntos temporales a la luz del evangelio



COLABORAR:
Con los no católicos en tareas que ayuden al bien común...

de Chardin, Séneca, Platón, Unamuno, Marcel y Camus. Pudiera parecer un enfoque forzado; sin embargo no lo es y lo más importante es mostrar cómo personas con distintas visiones del hombre y del mundo apuntan, cuando se trata de temas fundamentales de la existencia humana, a lo esencial de los mismos. La postura cristiana de la autora está presente en toda la obra haciendo el significativo aporte de la conjugación a que nos referimos en las líneas anteriores.

El cristiano, en su postura católica —en cuanto universal— debe abrirse a las otras disciplinas y posiciones y así se encontrará con que la verdad es una y está presente en muchos. El dogmatismo sectáreo del pasado está superado. En esta línea está la importancia del texto que comentamos.

Sara López aborda el tema antropológico porque está "vigente siempre por la radicalidad y proyección que encierra, y se hace en nuestro tiempo especialmente cuestionable. La inseguridad ha invadido el pensar y esperar acerca de nuestro ser. No sabemos con certeza lo que somos y por tanto no tenemos claro los caminos que debemos imprimir a la educación, sociedad o cultura. Si Heidegger cuestionaba toda la filosofía por ignorar la pregunta inicial e iniciativa: el saber acerca del ser, bien podríamos hoy cuestionar todo saber y su sentido por desconocer al Creador y orientador de lo hecho". (página 6).

¡Una interesante obra para que el educador reflexione sobre su ser y su quehacer de formador de personas! (Prof. JAIME CAICEO).

PRESENCIA. Chile Nros. 24-25
Set.-dic. 1988

QUANDO A ECOLOGIA SE FAZ IDEOLOGIA



Casi de repente, todos se sienten en la obligación de transformarse en celosos defensores de la ecología. Eso ya nos alerta sobre la necesidad de plantearnos muy bien el problema. ¿Será simplemente una amenaza más o menos vaga que pesa sobre el verde de nuestros campos o el azul de nuestro cielo y nuestros mares? O más bien ¿estos son sólo síntomas o tal vez banderas destinadas a ocultar el verdadero problema?

¿No habrá por detrás del problema ecológico aspectos profundamente ideológicos?

ANTONIO MOSER
Brasil

Tratar da ecologia, promover passeios e passeatas ecológicas, entrou para o rol daquilo que todas as empresas e pessoas de bem *devem fazer*. Quase que de repente, nestes últimos anos, todos se sentem na obrigação de se transformarem em zelosos defensores da ecologia.

1. Tomado de Rev. de Educaçao, AEC Brasilia, Nro. 68, Abril-junio '88.



Com ela ocorre algo parecido com a promoção dos Direitos Humanos. Até os representantes de nações que, vez por outra, enviam tropas para "proteger" o bem de outros povos, se auto-proclamam paladinos dos Direitos Humanos. Os próprios ditadores, mesmo os mais sanguinários, enfrentam como tranquilidade qualquer acusação, desde que não seja a de violadores dos Direitos Humanos.

Isso já nos alerta para a necessidade de situarmos muito bem a questão: o que constitui a *questão* ecológica? Seria, simplesmente, uma ameaça mais ou menos vaga que paira sobre o verde de nossas matas, o azul do nosso céu e dos nossos mares? Ou aqui nos encontraríamos apenas diante de sintomas e, talvez, mesmo diante de bandeiras destinadas a ocultar o verdadeiro problema? Não há por trás do problema ecológico aspectos profundamente ideológicos?

Para nos situarnos devidamente, convém, em primeiro lugar, detectar bem o problema. Em seguida, para os que se consideram cristãos, caberia uma pergunta sobre o que a Teologia tem a nos dizer a esse respeito. Assim estaríamos mais preparados para tratar de eventuais saídas, que sejam mais do que paleativos.

Como situar o problema ecológico?

Não há razões para duvidar: a poluição se torna sempre mais palpável. Isso não só nas formas mais visíveis: a atmosférica e a sonora: mas também em outras formas que emergem esporadicamente, como ocorre com a poluição das águas e a poluição atômica. Ao menos, por algumas semanas, Chernobyl e Goiânia fizeram manchetes. Mas, a esse propósito, um espírito mais observador não pode deixar de perceber uma coisa curiosa: os proclamados "desastres de proporções assutadoras" se esvaíram como que num passe de mágica. Desapareceram as causas, ou apenas os efeitos estão sendo habilmente ocultados? E na segunda hipótese: o que motiva tal ocultação? Mero "esquecimento" ou processo muito consciente para preservar o *"status quo"*?

Se, em termos ecológicos, quisermos ir além do plano meramente empírico, deveremos distinguir vários níveis de profundidade. Um primeiro pode ser situado nos sintomas. Como a propósito de outros problemas humanos; normal-

Al menos por algunas semanas, Chernobyl y Goiânia ocuparon titulares, pero es curioso cómo los proclamados "desastres de proporciones aterrorizadoras" se desvanecen como por arte de magia. ¿Será que desaparecieron las causas o apenas los efectos están siendo hábilmente borrados? Y en esta segunda hipótesis ¿se trata de un proceso plenamente consciente para preservar el "status quo"?

Un primer nivel de análisis se refiere a los síntomas. Pero de ahí es necesario pasar a un segundo nivel que es el de las relaciones de los seres humanos con la Naturaleza.

Si un psicólogo se pone a analizar las causas de muchas neurosis modernas con certeza señalaría el distanciamiento del ser humano de un elemento que le es constitutivo: la Naturaleza.

La verdadera cuestión ecológica remite a unas relaciones inadecuadas y hasta agresivas del ser humano con la Naturaleza. En lugar de una relación amorosa el sistema capitalista de producción establece relaciones de explotación de las que deriva luego la explotación del hombre por el hombre. Movido por un sistema de producción que presupone el máximo lucro con la mínima inversión, se manifiesta mucho más claramente en la euforia consumista que en la misma polución. El depredar los recursos de la tierra como si fueran inagotables, es el combustible de un ciclo de violencia que sólo tiende a aumentar. A la luz de este razonamiento casi podríamos hablar de "bendita polución" porque ella impide que los seres humanos se autodestruyan sin percibirlo.

La conciencia ecológica incansablemente acusa de un pecado entendido también por los que no tienen referenciales religiosos: el pecado de estar constribuyendo a la destrucción de la "casa" (oikós=casa) de la humanidad.

Ningún ser humano puede vivir humanamente fuera de su "casa", mucho menos después de colocar los presupuestos para la destrucción de la "casa" de la humanidad.

Las varias ciencias, sean humanas o sociales son indispensables para indicar a los seres humanos caminos de realización personal y social, pero cada una y aun todas juntas, son parciales. Eso no disminuye su importancia, por el contrario, la acentúa, colocándolas en su debido lugar: existen dimensiones de lo humano que se les escapan. Una de esas es la trascendencia. Siempre sobran cuestiones referidas al sentido último de la naturaleza y de la propia vida humana. Aquí se sitúa la Teología. La teología de la Liberación parece estar convenciendo a mucha gente de que la Teología tiene una palabra que decir y muy importante, sobre los problemas humanos.

Olvidando al Creador, Padre común de todos, los seres humanos olvidan que son hermanos y hermanas, pertenecientes a una única Gran Familia. Consecuentemente se olvidan que en el proyecto de la Creación la fraternidad debería extenderse hasta las criaturas "irracionales".

Las condiciones de un proceso de reversión son de cuño técnico y ético. La técnica sin ética se vuelve amenazadora, la ética sin técnica puede hacer bellas exhortaciones pero no se hará operativa.

La misma técnica utilizada para deshumanizar, podrá ser instrumento de humanización, tanto en relación a la sociedad como a la propia Naturaleza. En la medida en que la tecnología dura sea sustituida por la blanda, en la medida en que se tomen las precauciones debidas, no hay que temer. Pero la dificultad mayor consiste precisamente en esto ¿tales medidas pueden hacerse compatibles con la mente se pára aqui. Constatam-se sintomas, analisam-se sintomas, buscam-se medidas para fazer desaparecer os sintomas. E como se um médico, diante de uma dor insistente, receitasse um mero analgésico. Com isso poderia até eliminar, provisoriamente, a dor, mas não estaria eliminando a causa profunda.

Num segundo nível de análise chegaríamos ao relacionamento dos seres humanos com a Natureza. Se um psicólogo se põe a analisar as causas de muitas neuroses modernas, com certeza chegaria a propor o distanciamento do ser humano de um elemento que lhe é constitutivo: a Natureza. E curioso como Marx, sem ser ecólogo, colocou nesse nível uma das causas do mal, que lhe parece o maior, o da alienação. Ele chegou a isso através da análise do sistema de produção capitalista. Em vez de um relacionamento amoroso, o sistema capitalista de produção estabelece um relacionamento de exploração. Toda exploração do ser humano pelo ser humano radica naquela exploração primeira.

Por aí já se vê que existe uma verdadeira "questão ecológica", e que essa remete para um tipo de relacionamento inadequado, e até agressivo, do ser humano com a Natureza. Esse, movido por um sistema de produção que pressupõe o máximo de lucro, com o mínimo investimento, se manifesta muito mais claramente na euforia consumista do que até na poluição. O depredar os recursos da terra, como se esses fossem inesgotáveis, é o combustível de um ciclo de violência que só tende a aumentar.

A luz desse raciocínio, quase que se poderia falar em "bendita poluição", como se deve falar em "bendita dor": ela impede que os seres humanos se auto-destruam sem perceberem. Sobretudo, ela tem o mérito de acordar uma verdadeira "consciência ecológica", isto é, aquela consciência que, incansavelmente, acusa de um pecado entendido até por quem não apresenta referenciais religiosos: o pecado de estar alimentando a destruição da "casa" (oikós = casa, moradia) da humanidade. E, alimentando os pressupostos dessa destruição, está colocando os pressupostos de sua própria destruição, pois nenhum ser humano pode viver humanamente fora de sua 'casa'; muito menos depois de colocar os pressupostos da destruição da "casa" da humanidade.

Com isso já temos um primeiro diagnóstico, "secular". Mas, parecenos necessário dar outro passo, desta vez teológico.

Nascidos para a comunhao: condenados à destruiçao?

A primeira vista pode parecer que a Teologia nada teria a ver com a ecologia; com a política; com os problemas sociais, etc. Mas, um dos méritos da Teologia da Libertação consiste exatamente nisto: parece estar convencendo muita gente de que a Teologia tem uma palavra, e muito importante, a dizer sobre os problemas humanos. As várias ciências, sejam do Homem, sejam do Social, se têm revelado como indispensáveis para indicar aos seres humanos caminhos de realização pessoal e social. Acontece, que cada uma dessas ciências, e mesmo todas somadas, são setoriais. Isso não diminui sua importância, pelo contrário, vai acentuá-la, pois as coloca no seu devido lugar: existem dimensões do humano que lhes escapam. E uma dessas dimensões é, exatamente, o que se chama de transcendente. Querendo ou não, o ser humano não consegue explicar nem a razão última das coisas, nem de si próprio. Sempre sobram questões referentes ao sentido último da Natureza e da própria vida humana. E nesse nível que se situa a Teologia.

Como a própria palavra sugere, ela é uma ciência destinada a estabelecer um discurso coerente na perspectiva dos planos de Deus. E, em se tratando da ecologia, a estabelecer um discurso coerente sobre a "casa" dos humanos.

A luz da Teologia, o sentido último de tudo se encontra no Criador; não num Criador prepotente e distanciado das criaturas, mas no Criador que se apresenta como um Pedagogo incomparável: que revela as regras do jogo e que confia sua execução aos seus alunos. Neste jogo, Ele deu um ponto de partida,

sugerindo muitas possibilidades de execução do *Projeto-Criação*. Aos seres humanos cabe a tarefa de construir uma casa que seja ao menos habitável.

Contudo, sucede que, desde o início, os alunos mostraram, e continuam mostrando muito pouca criatividade. Em vez de se juntarem, trocar idéias, calcular bem as implicações desta ou daquela possibilidade, vão agindo doidamente. A tarefa só pode ser devidamente executada quando todos trabalharem



num mesmo sentido. Mas cada um vai armando seus projetos, e até instalando uma competitividade, pouco sadia. Pior ainda, se esquecem do professor e se auto-proclamam donos de uma espécie de "Nova República" do vale-tudo: sem metas precisas; sem diálogo profícuo; sem lideranças vão garantindo seus interesses individuais. Assim, nunca chegarão a lugar algum. A classe vira um pandemônio, onde ninguém mais se entende. E volta, espontaneamente à memória aquela velha estória de Babel.

Traduzindo tudo isso em termos mais teológicos, poderia-se dizer que os seres humanos esquecem donde vieram e para onde devem caminhar. Derrubam os projetos divinos e estabelecem seus projetinhos egoístas. Em vez de um sistema solidário, criam um sistema solitário. Esquecendo o Pai comum de todos, esquecem-se de que deveriam se constituir irmãos e irmãs, pertencentes a uma única Grande Família. Conseqüentemente se esquecem de que no Projeto-Criação a fraternidade deveria estender-se até às criaturas "irracionais".

Diante de tudo isso, o problema ecológico só ainda não se transformou totalmente em *"drama ecológico"* porque o Pedagogo previu a possibilidade de que tudo isso acontecesse. Ainda é tempo de, uma vez experimentada a irracionalidade do processo, tentar revertê-lo.

Condições de uma reversão:

O levantamento de uma realidade preocupante pode apontar para duas direções opostas: uma derrotista e outra realista-esperançosa. A Teologia nunca pode ser derrotista. Seria a negação de sua identidade mais profunda, que è a de ser portadora de uma Boa Notícia. E aqui que radica a esperança.

Entretanto, por ser realista, a mesma Teologia não pode deixar de assinalar as condições de um processo de reversão. Umas são de cunho técnico; outras de cunho ético. Nenhuma das duas sozinhas obterá êxito em uma empresa tão desafiante como essa da *"reconstrução"* da casa comum, semi-demolida. A técnica sem ética se faz ameaçadora; a ética sem técnica pode fazer belas exortações, mas não será operativa. Por isso mesmo, pretendemos trabalhar com as duas pressuposições.

E certo que as ciências conjugadas à técnica conseguiram operar maravilhas. Vão sempre mais livrando os seres humanos das tarefas mais pesadas. Mais do que isso, conseguiram estabelecer marcas de um progresso nunca imaginado em eras precedentes. Contudo, em contrapartida, as mesmas ciências conjugadas à técnica ampliaram ainda mais o fosso que separa nações ricas de nações pobres, regiões ricas e regiões pobres, classes privilegiadas e classes oprimidas. Por isso mesmo, cabe a pergunta sobre se isso é progresso.

Ademais, quando se pensa no problema ecológico, não se pode deixar de pensar que ele não existiria sem o mesmo desenvolvimento técnico. E que a técnica não está sendo empregada com racionalidade, mas irracionalmente. A filosofia que a comanda é simplesmente a de explorar a Natureza, e não a de utilizá-la racionalmente, e para o benefício de todos.

Mas, também é verdade que não existe retorno possível, nem desejável, ao passado, ou seja, a uma era pré-tecnológica. A mesma técnica utilizada para desumanizar, poderá ser instrumento de humanizaçao, tanto no sentido da sociedade, quanto da própria Natureza. Na medida em que a tecnologia dura for substituída pela branda, na medida em que forem tomadas as precauções devidas não há o que temer. A dificuldade maior, contudo, consiste exatamente nisto: será que tais medidas são compatíveis com a mentalidade capitalista? Ao que tudo indica, essas medidas seriam a negaçao de todo um sistema, profundamente implantado. Isso pressuporia o que, teologicamente, é denominado de *"conversao"*. E nesta altura que a ética se apresenta como imprescindível, ao lado da técnica.

Por mais estranha que possa parecer esta aproximação de ética e ecologia, elas não são tão distantes assim. Pelo contrário, partindo-se da raiz das palavras, percebemos sua identidade profunda. Com efeito, ética vem do grego *"ethos"*, que significa casa, moradia.

O *ethos* de um povo traduz aqueles valores que constituem a *força* deste povo. Perdendo seu *ethos* qualquer povo perde sua força, desmorona. O mesmo se deve dizer a nível pessoal. A ecologia, como já vimos, também remete para a *"casa"*, a morada dos seres humanos (oikós = casa). Uma vez se pensa na identidade profunda dos seres humanos considerados neles mesmos e enquanto vivem em sociedade. Outra vez se pensa na identidade profunda da *"humanidade"* enquanto vitalmente ligada ao cosmos, a tudo o que a cerca. Neste segundo caso nos encontramos sim-

talidad capitalista? Todo indica que esas medidas serían la negación de todo un sistema, profundamente implantado. Presupondría lo que teológicamente llamamos "conversión". Es aquí que la ética se presenta como imprescindible al lado de la técnica.

Partiendo de la raíz de las palabras percibimos la identidad profunda entre ética y ecología. Etica viene del griego "ethos", que también significa "casa". El "ethos" de un pueblo traduce aquellos valores que constituyen la fuerza de ese pueblo. Perdiendo su **ethos** *un pueblo pierde su fuerza, se desmorona. Lo mismo puede decirse a nivel personal. La ecología también remite a la "casa", la morada de los seres humanos (oikós = casa). En un caso se piensa en la identidad profunda de los seres humanos considerados en ellos mismos y en cuanto viven en sociedad. En el otro, se piensa en la identidad profunda de la "humanidad" en cuanto vitalmente ligada al cosmos, a todo lo que la rodea. En este caso nos encontramos con una dimensión más abarcante, que implica a todos los seres creados, cada uno ejerciendo su tarea. Toda la creación es como una cadena que se rompe apenas uno de ellos deja de constituirla.*

Etica y ecología, ambas tratan de la vida, ambas presuponen la superación del individualismo egoísta; ambas presuponen fraternidad; ambas colocan la razón última de las cosas vinculadas a un Creador.

Haciendo de cuenta que se interesan por recuperar el paisaje, los mismos grupos económicos prefieren pasar una pintura ecológica para que no se operen transformaciones más decisivas. Y este es el aspecto más dramático del problema ecológico. Por eso el debido planteo del problema es ya un buen comienzo.

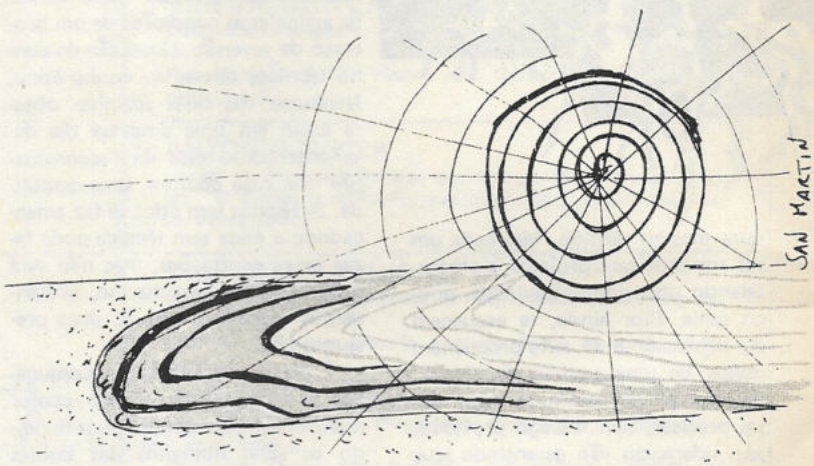
plesmente diante de uma dimensão mais abrangente, que envolve todos os seres criados, cada um exercendo sua tarefa. Toda a criação é como que uma cadeia formada de elos. Rompendo-se um deles todos os outros deixam de constituir-se numa cadeia. . .

Não deixa de ser curiosa a aproximação das palavras ética e ecologia. Mas mais significativo ainda é o que elas expressam: ambas tratam da vida; ambas pressupoem a superação do individualismo egoísta; ambas pressupõem fraternidade; ambas colocam a razão última das coisas vinculadas a um Criador.

Conclusão

Iniciamos, perguntando-nos se por trás das várias formas de poluição não se esconderia algo mais profundo. De imediato fomos levados a perceber que os seres humanos não estão sabendo conviver nem com seus semelhantes, nem com as demais criaturas. E isso aponta para duas dimensões muito profundas. A primeira situa-se num nível do imediato, no modo como se organiza a produção. A segunda situa-se no nível do transcendente: esquecendo a razão última do existir de todas as coisas e de si próprios, os seres humanos se autoproclamam senhores absolutos de tudo. E nesta pressuposição impõe-se a lei do mais forte.

Uma segunda conclusão emerge do que foi exposto precedentemente: existe um retorno possível, mas ele tem seu preço, seja no uso da tecnologia, seja na mudança de concepções de fundo. E aqui encontra-se a maior dificuldade, pois existem interesses muito grandes em jogo. Na mesma medida em que emerge uma consciência crítica, que vai ao fundo do problema, são articulados mil expedientes para ocultar a realidade dramática em que já estamos vivendo. E isso chama-se, com propriedade, de *"ideologia"*. Fazendo de conta que se interessam por recuperar "a paisagem", os mesmos grupos econômicos preferem passar uma tintura ecológica para que não se operen mudanças mais decisivas. E esse é o aspecto mais dramático do problema ecológico. Por isso mesmo, a colocação devida do problema já é um bom começo. Foi o que tentamos fazer.



BIBLIOGRAFIA

Antunes, C. **Uma aldeia em perigo.** Os grandes problemas geográficos do século 20, Vozes, Petrópolis 1977.

Lima, J.M.A., **Ecologia humana. Realidade e pesquisa.** Vozes, Petrópolis 1984.

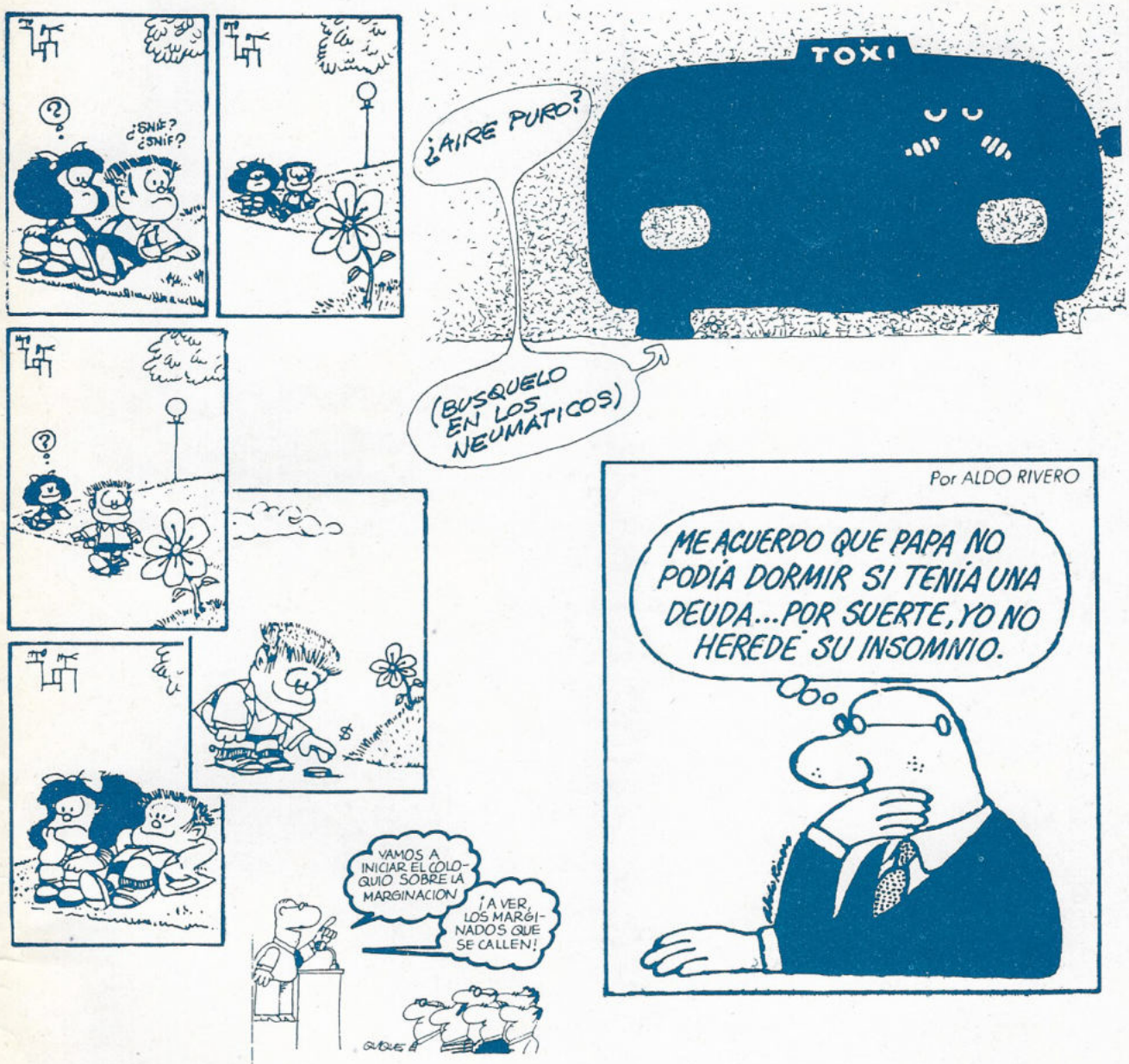
Bandeira, R. **Poluição, a doença da terra,** Vozes, Petrópolis, 1977.

Butigan, K-Joranson, PH. **Crv of the environment,** Bear & Company, Santa Fe, New México, 1974.

Minc, C. **Como fazer movimento ecológico e defender a natureza e as liberdades.** Vozes, Petrópolis, 1985.

Moser, A. **O Problema Ecológico e suas implicações Eticas,** Vozes, Petrópolis, 1984.

y terminamos... CON HUMOR



Por ALDO RIVERO

SUSCRIPCION ANUAL:

	Argentina	América Latina	Otros países
vía superficie	A 1800	U$S 5	U$S 11
vía aérea		U$S 10	U$S 15
de ayuda	A 2700	U$S 15	U$S 22

FORMA DE PAGO

Argentina: cheques o giros (suc. 25 B) a la orden de Fundación Nuevamérica sobre Capital Federal.

Otros países: money order (en bancos) a la orden de Fundación Nuevamérica, en dólares sobre New York.

PUEDE SUSCRIBIRSE O ADQUIRIRLA EN:

Argentina: Serrano 2459 1° A (1425) Buenos Aires. Lunes a viernes de 10 a 15 hs.

Bolivia: Casilla 2419. Cochabamba.

Brasil: R. Marquês de São Vicente 477, 22451, Río de Janeiro.

Chile: Vergara 174. Santiago 3.

Perú: Apartado 18-1065. Lima 18.

Uruguay: García Peña 2962. Montevideo. Luis A. de Herrera 714. Paysandú.

Europa: Príncipe de Vergara 88. 28006. Madrid. España

NOVAMERICA



19

VALORES MAS ALLA DE LAS CRISIS VALORES ALEM DAS CRISIS

Los temas que tratamos:

N° 17 Ecología y calidad de vida / Ecologia e qualidade da vida
N° 18 Información o comunicación? ¿Masificados o protagonistas? / Informaçao o comunicaçao? Massificados ou protagonistas?

Los que trataremos

N° 20 Tarea urgente: defensa de la vida / A defesa da vida: desafío urgente
N° 21 Solidaridad y cambio social / Solidaridade e mudança social

NUEVAMERICA
SERRANO 2459 - 1° "A"
1425 - BUENOS AIRES - ARGENTINA

CORREO ARGENTINO 1425 Suc. 25 B
Franqueo pagado concesión N° 1600
Tarifa reducida concesión N° 1037

VIA AEREA